Los Sabios del www.sabiosdeltoreo.com

Año XIV - N.º 58 ABRIL - MAYO - JUNIO 2010

68 Páginas de Cultura Taurina

Distribución personalizada



Don Emilio Morales Jiménez

Doña Rosa Basante Pol

Don Francisco Ruiz Miguel

Homenajes Tundación Escalera del Éxito 10 de marzo de 2010





169 Personalidades Homenajeadas

Escalera del Grito es el reconocimiento del esfuerzo humano... Es el símbolo del triunfo en cualquiera de los aspectos nobles de la vida... Pero en la base de este Trofeo, y esto es lo importante, hay unas personas que recuerdan ese trabajo y ese triunfo... Unas personas que reconocen que nuestro sacrificio no fue baldío... Unas personas que aplauden el esfuerzo que supone siempre subir con Grito los peldaños de la Escalera de nuestra vida.

S.A.R. Doña María de las Mercedes de Borbón y de Orleáns, Condesa de Barcelona, recibe de Don Salvador Sánchez-Marruedo, Presidente, el primer homenaje Escalera del Écito.











- 2. Don José María Aznar López. Presidente Partido Popular
- 3. Don Samuel Romano Flores. Ganadero de reses de lidia
- 4. Don Livinio Stuyck Candela (in memoriam). Empresario taurino
- 5. Don Manuel Navarro Salido. Matador de toros
- 6. Dinastía «Bienvenida».- Matadores de toros













- 7. Don Rafael Sánchez Ortiz «Pipo» (in memoriam). Empresario Apoderado taurino
- 8. Don Víctor Puerto. Matador de toros
- 9. Don Esteban Rivas Martín.- Empresario
- 10. Don Víctor Mendes. Matador de toros
- 11. Don Victorino Martín. Ganadero de reses de lidia
- 12. Don Juan Andrés Garzón Durán. Ganadero de reses de lidia











- 13. Don Matías Prats Cañete. Periodista cronista taurino
- 14. Dinastía «Dominguín».- Matadores de toros
- 15. Don Rafael Campos de España. Periodista cronista taurino
- 16. Don José Carlos Arévalo Díaz de Quijano. Periodista cronista taurino
- 17. Don Lucio Sandín. Matador de toros















- 18. Don Luis Francisco Esplá. Matador de toros
- 19. Doña Sonsoles Aboín Áboín. Ganadera de reses de lidia; Don Andrés Hernando. Matador de toros
- 20. Don José Cubero «Yiyo» (in memoriam).- Matador de toros
- 21. Don Carmelo Espinosa Yebra. Matador de toros Propietario restaurantes «La Giralda»
- 22. Don Álvaro Domecq Romero. Rejoneador de toros
- 23. Don José Antonio Campuzano. Matador de toros
- 24. Don Enrique García Asensio. Director de la Orquesta Filarmónica















- 25. Don Jaime Ostos Carmona. Matador de toros
- 26. Don Rafael Puente-Villegas. Director Gerente de la Comunidad de Madrid en Asuntos Taurinos
- 27. Don Mariano Pérez Morterero. Primer triunfador «Los Sabios del Toreo»
- 28. Don Sebastián Palomo Linares. Matador de toros
- 29. Don Ramón Sánchez Aguilar. Cronista taurino
- 30. Doña Cristina Sánchez. Matador de toros
- 31. Don Fermín Murillo Paz. Matador de toros















- 32. Don Manuel García-Miranda y Rivas. Embajador de España Presidente del Casino de Madrid
- 33. Don Antonio Chenel «Antoñete». Matador de toros
- 34. Don Manuel Molés. Periodista cronista taurino
- 35. Don Miguel Flores.- Matador de toros
- 36. Don Andrés Vázquez. Matador de toros
- 37. Don Pedro Martínez «Pedrés».- Matador de toros
- 38. Don Félix Colomo Díaz. Matador de toros















- 39. Don Agapito García «Serranito».- Matador de toros
- 40. Don Dámaso González. Matador de toros
- 41. Don Juan Palma Hernández. Periodista cronista taurino
- 42. Don Pierre Arnouil. Periodista cronista taurino
- 43. Don Alberto Lopera «Loperita». Matador de toros Periodista taurino
- 44. Don Miguel Cid Cebrián. Doctor en Derecho
- 45. Don Antonio Méndez Moreno. Ganadero de reses de lidia















- 46. Don Ángel Escribano Heras. Primer Teniente Alcalde San Sebastián de los Reyes
- 47. Don Victoriano del Río Cortés. Ganadero de reses de lidia
- 48. Don Jorge García de Lorite. Director Gerente de la Comunidad de Madrid en Asuntos Taurinos
- 49. Don Gustavo Pérez Puig. Director Teatro Español de Madrid
- 50. Don Gregorio Lozano Sánchez. Matador de toros
- 51. Don Tomás Campuzano. Matador de toros
- 52. Don Marcelino Moronta. Presidente de la plaza de toros de Madrid















- 53. Don José Belmonte. Dinastía Belmonte Matadores de toros
- 54. Don José María Álvarez del Manzano y López del Hierro. Alcalde de Madrid
- 55. Don Máximo García Padrós. Cirujano Jefe de la plaza de toros de Madrid 56. Doña María Teresa Rivero. – Presidenta del Rayo Vallecano
- 57. Don Marco Antonio Ramírez Villalón. Empresario plaza de toros de Morelia México
- 58. Don Pío García Escudero. Coordinador General del Partido Popular
- 59. Don Antonio Briones Díaz. Ganadero Presidente Hoteles Tryp















- 60. Don Rafael Ramos Gil.- Secretario General Técnico del Ministerio del Interior
- 61. Don Manuel Martínez Flamarique «Chopera».- Ganadero de reses de lidia y empresario taurino
- 62. Don Enrique Múgica Herzog. Defensor del Pueblo
- 63. Doña Peñuca de la Serna (Dinastía de la Serna). Pintora taurina
- 64. Don Antonio Mingote Barrachina. Académico y dibujante
- 65. Don Fernando Vizcaíno Casas. Doctor en Derecho y escritor
- 66. Don Jesús Ovelar Calvo. Presidente Ecumad Ibertoro















- 67. Don Agustín Marañón Richi. Primer Director Gerente Comunidad de Madrid Asuntos Taurinos
- 68. Don Javier Sánchez Arjona. Ganadero de reses de lidia
- Don Higinio-Luis Severino Cañizal. Abogado, ex-ganadero y empresario teatral
- 70. Don Rafael Berrocal Rodríguez. Bibliógrafo
- 71. Don Ramón Vila Giménez. Cirujano Jefe de La Real Maestranza de Sevilla
- Don Ángel Acebes Paniagua. Ministro de Justicia
- 73. Don José Luis Ruiz Solaguren. Empresario de hostelería















- 74. Don Miguel Padilla Suárez. Director General de la U.N.E.D. Madrid
- 75. Don Manuel Fraga Iribarne. Presidente Xunta de Galicia76. Don Mariano Aguirre Díaz. Presidente Real Federación Taurina de España
- Don Juan Antonio Gómez-Angulo. Secretario de Estado para el Deporte
- 78. Don Roberto Domínguez Díaz. Matador de toros
- 79. Don Fernando Fernández Román. Director Programas Taurinos Radiotelevisión Española
- 80. Don Juan Silva Berdús. Depositario perpetuo «Los Sabios del Toreo» Revista cultural taurina















- 81. Don Santiago Estrada Sáiz. General del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos del Ejército
- 82. Don Juan Barranco Posada. Matador de toros, periodista-crítico del diario «La Razón»
- Doña M.ª Pilar López Partida. Alcaldesa Presidenta de Valdemorillo
- 84. Don José Luis Carabias Sánchez-Ocaña. Periodista Cronista taurino
- 85. Don Benjamín Bentura Remacha. Periodista Fundador de la revista «Fiesta Española»
- 86. Don Francisco Camino Sánchez. Matador de Toros
- 87. Don Lorenzo Gallego Castuera. Compositor y director de la Banda de Música de Las Ventas de Madrid















- 88. Don César Palacios Romera. Pintor taurino
- 89. Don Ignacio de Cossío y Pérez de Mendoza. Dinastía de los Cossío Escritores taurinos
- 90. Don Jaime González Sándoval «El Puno».- Matador de Toros
- Don José Luis Suárez-Guanes Ybáñez. Escritor, historiador taurino
- 92. Don Santiago de Santiago. Escultor
- 93. Don Federico Martín Bahamontes. Ciclista, primer español ganador del Tour de Francia 1959
- 94. Don Francisco Corpas Brotons. Matador de toros















- 95. Don Federico Carlos Sainz de Robles. Abogado y ex presidente Trib. Supremo y C.G.P. Judicial
- 96. Don Vidal Pérez Herrero. Fundador editor de la «Agenda Taurina Vidal»
- 97. Don Pedro Núñez Morgades. Defensor del Menor en la Comunidad de Madrid
- 98. Doña Jacqueline Álvarez Rodríquez.- Licenciada en Diplomacia y Relaciones Internacionales
- 99. Don Fernando Cuadri Vides. Ganadero de reses de lidia
- 100. Excelentísima Señora Doña Cayetana Fitz-James Stuart y de Silva. Duquesa de Alba
- 101. Don Francisco Romero López «Curro Romero».- Matador de toros















- 102. Don Eduardo y Don Antonio Miura Martínez. Ganaderos de reses de lidia
- 103. Don José Julio García Sánchez. Periodista, cronista taurino
- 104. Don Elías Rodríguez Varela. Periodista Presidente Grupo Abaira Vicepresidente Bosques Naturales
- 105. Don Juan Lamarca López. Presidente de la plaza de toros de Las Ventas
- 106. Don Jean Grenet. Alcalde de Bayona Presidente diputados taurinos parlamento francés
- 107. Doña Conchita Cintrón. Rejoneadora de toros
- 108. Don Enrique Cornejo Fernández. Empresario y productor teatral















- 109. Doña Paloma San Basilio. Cantante española de nivel internacional
- 110. Don José María Montilla Álvarez. Matador de toros
- 111. Don José Serrano Carvajal. Presidente de la Asociación Universitaria Taurina el Birrete
- 112. Don Felipe Díaz Murillo. Director Gerente de la Escuela de Tauromaquia de Madrid
- 113. Don Antonio Purroy Unanua. Catedrático de Producción Animal
- 114. Doña Yolanda Barcina Angulo. Alcaldesa Presidenta de Pamplona
- 115. Don José Pedro Gómez Ballesteros. Director Gerente de la Comunidad de Madrid de Asuntos Taurinos















- 116. Don David Shohet Elías. Fundador del Premio Literario Taurino «Doctor Zumel»
- 117. Don Arturo Pérez-Reverte. Académico, escritor y periodista
- 118. Don Hubert y Doña Françoise de Yonnet. Ganaderos de reses de lidia
- 119. Don Julio Aparicio Martínez. Matador de toros
- 120. Doña Mercedes Valverde Candil. Directora de los Museos Municipales de Córdoba
- 121. Don Joaquín Bernadó y Bartoméu. Matador de toros
- 122. Don Juan Carlos Navas Gómez. Presidente plaza de toros de Ávila Vocal Com. Reg. Tau. Castilla y León















- 123. Don José María Moreno Bermejo. Bibliófilo taurino
- 124. Don Juan José Gómez Álvaro. Director propietario «Jotacinco»
- 125. Don Agustín Díaz Yanes. Director de cine y guionista
- 126. Don José Miguel Arroyo Delgado. Matador de toros
- 127. Don Ángel Nieto Roldán. Campeón del Mundo de Motociclismo «12+1»
- 128. Don Fernando del Arco de Izco. Antólogo de Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete»
- 129. Don Jean Paul Fournier. Alcalde de Nimes Francia















- 129. Don Daniel J. Valade. Delegado Cultura y Tauromaquia de Nimes Francia
- 130. Don Alfredo Landa Areta. Actor de cine y teatro
- 131. «Manolete» (in memoriam). Depositario perpetuo: Don Rafael Soria Molina. Matador de toros
- 132. Don César Alierta Izuel. Presidente Ejecutivo de Telefónica
- 133. Don Carlos Herrera Crusset. Periodista, principalmente de radio Escritor
- 134. Don Sabino Fernández Campo. Conde de Latores, Grande de España y Tte. General Honorífico
- 135. Don Ignacio González González. Vicepresidente Primero y Portavoz del Gobierno de la C.M.















- 136. Don Rafael Finat Riva. Conde de Mayalde Ganadero de reses de lidia
- 137. Don Adolfo Suárez Illana. Abogado Aficionado práctico
- 138. Don José Iturmendi Morales. Decano de la Facultad de Derecho U.C.M. Fundador «Laudatio Taurinorum»
- 139. Don Alfonso Ussía Muñoz-Seca. Periodista y escritor
- 140. Don Adolfo Martín Escudero. Ganadero de reses de lidia
- 141. Don Juan Antonio Sagardoy Bengoechea. Catedrático de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social
- 142. Don Matías Prats Luque. Licenciado en Derecho y Periodismo, presentador de Noticias 2 en Antena 3















- 143. Don Ramón López-Vilas. Catedrático Derecho Civil y Magistrado Tribunal Supremo Justicia (excedente)
- 144. Don Edward L. Romero.– Embajador de los EE.UU. en España 1998-2001
- 145. Don Luis María Anson Oliart. de la Real Academia Española. Presidente de «El Imparcial»
- 146. Don Bruno Delaye. Embajador de la República Francesa en España
- 147. Don Joaquín Criado Costa. Director Real Academia Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes
- 148. Don Miguel Ángel Moncholi Chaparro. Doctor en periodismo por la UCM
- 149. Don Luis González Novillo. Director-Propietario de Luis & Tachi















- 150. Don Carlos Gómez Arruche. Teniente General Jefe del Mando Aéreo General
- 151. Don Fernando Sánchez Dragó. Ensayista y novelista
- 152. Doña María de los Ángeles Sanz Fernández. Presidenta peña taurina «Las Majas de Goya»
- 153. Doña Teresa Gimpera Flaquer. Actriz de cine
- 154. Doña María de los Ángeles Grajal López. Médico especialista en neumología
- 155. Doña Pilar Vega de Anzo. Presidenta peña taurina «Los de José y Juan»
- 156. Doña Cristina Moratiel Llarena. Ganadera de reses de lidia















- 157. Padre don Ángel García Rodríguez. Presidente Asociación Mensajeros de la Paz
- 158. Doña Laura Valenzuela. Actriz de cine
- 159. Don Vicente del Bosque. Seleccionador de la selección de fútbol de España
- 160. Don José Bono Martínez. Presidente del Congreso de los Diputados
- 161. Don Vicente Zabala de la Serna. Periodista-Cronista taurino
- 162. Don José Luis Lozano Martín. Torero, empresario, apoderado y ganadero de reses de lidia
- 163. Don José Ortega Cano. Matador de toros













- 164. Don José Luis López Ferrero. Director-Propietario Marisquerías López Ferrero y Mecenas de sus V Trofeos Taurinos
- 165. Doña María José Ruiz López. Licenciada en Bellas Artes. Académica de la Real Academia de Córdoba
- 166. Don Juan Iranzo Martín. Doctor en Economía. Director General Instituto de Estudios Económicos
- 167. Don Emilio Morales Jiménez.- Presidente de la Peña Taurina el 7 y Vicepresidente de la Peña Los Cabales
- 168. Doña Rosa Basante Pol.- Académica de número de la Real Academia Española de Farmacia y Presidenta de los Premios Dr. Zumel
- 169. Don Francisco Ruiz Miguel. Matador de Toros

sumario

Abril - Mayo - Junio 2010

Pipo V	8
España, sus plazas de toros	10
2009, el año en el que ganaron los toreros	12
Nuevas revisiones de la tauromaquia Mexicana (XII)	16
Escuela cordobesa	18
Con el dedo en la llaga	20
Toro de lidia	23
Salamanca, tierra mía	24
La torería gitana	26
Mı pregón en la Feria de Córdoba 2008 (VII)	28
La mujer en los toros	30
El arte del toreo y Córdoba al fondo (II)	32
Reflexiones sobre el futuro de los EE.TT. [1]	46
Carlos Arruza y su ascendencia vallisoletana [i]	48
La música en los toros	50
¡Torero! Los toros en el cine	51
Toreros en la cocina	52
Tauromaquia añeja	54
La obra taurina de Mariano Benlliure	55
«Chicuelo»: La verdad de Sevilla (III)	56
Bernardino Landete, rejoneador y concursista hípico	58
a partır de aquí «El Toreo©» págınas del ayer y hoy	61
Misceláneas	67

¿Desea publicitarse o suscribirse? **5** 91 355 90 64

Cualquier texto y fotografía de esta publicación puede reproducirse siempre que se cite el nombre del Autor y de La Revista.

ADVERTENCIA LEGAL:

De acuerdo con el contenido del artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999, de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que sus datos están incluidos y tratados en un fichero propiedad de la Fundación Escalera del Éxito, cuya finalidad es la de remitirle las publicaciones e informarle acerca de nuestras actividades. Todos los datos personales son manejados exclusivamente por la Fundación y tratados como confidenciales, no siendo cedidos a terceros salvo en el caso que sea para cumplimiento de unos objetivos de esta Fundación. Podrán ejercitar el derecho de acceso, rectificación, cancelación u oposición dirigiéndose por escrito o e-mail a: Fundación Escalera del Éxito, Avda. de Filipinas, 50, esc. 2, 1.º B. 28003 Madrid, fundacion@escaleradelexito.com

Fundador Director Editor Salvador Sánchez-Marruedo Coordinador General Poul Christiansen de Querol Secretaria de Dirección Claudia Starchevich Araujo Asesor Bibliográfico Berrocal Libros Antiguos Asesor Artístico José Miguel Palacio Asesor Jurídico Miguel Ángel Hernández H. Asesor Taurino/Literario Daniel Daudet Fernando López Melero Asesores Maguetación Salvador Sánchez Vega Alfredo Casado Manso **Asesor Página web** Miguel Ángel Cárdenas Director de Logística Ángel Díaz Arroyo **Amigos Colaboradores** Arturo Pérez-Reverte Benjamín Bentura Remacha Diego Alfonso Ledesma Fernando García Bravo Higinio-Luis Severino Cañizal Higinio Severino de Vega Ignacio de Cossío y Pérez de Mendoza Ignacio Ramón García Gómez Joaquín Criado Costa José Francisco Coello Ugalde José Julio García Sánchez José Serrano Carvajal Juan Carlos Navas Gómez Juan Silva Berdús Lorenzo Gallego Castuera Lucrecia Enseñat Benlliure Luisa Moreno Fernández Miguel Ángel «Pipo V» Muriel Feiner Pablo Ramos Colorado Pilar Carrizosa y Susana Carrizosa Rafael Carvajal Ramos Ramón Sánchez Aguilar Tomás García-Aranda Fotografía Jesús Carrera Aparicio Verónica Domínguez Fotomecánica MonoComp, S.A. Cartagena, 43, 1.° • 28028 Madrid Imprime EDIGRAFOS

Avda. de Filipinas, 50, esc. 2 - 1.º B 28003 Madrid 7 91 355 90 64 • Fax: 91 725 80 45 e-mail: fundacion@escaleradelexito.com www.sabiosdeltoreo.com

Volta, 2 • 28906 Getafe (Madrid)

NOTA DE REDACCIÓN

Las opiniones y datos reflejados de información cultural-taurina, es responsabilidad de sus autores

Depósito legal: M-28.446-1998

Miguel Ángel «Pipo V»

Pintores contemporáneos más representativos del panorama taurino

Les presento... LA TAUROMAQUIA DE

Paco Sanz, pintor de toros

omenzó a ir a la plaza de toros de niño con su padre, que entonces ocupaba el puesto de acomodador. Ya a los doce años por verle allí en todos los festejos, le ofrecieron un pase de servicio gratuito, para que se ocupara de abrir la capilla a los toreros antes del paseíllo y poner y quitar las banderas de toriles y timbales. A los catorce años le ofrecen un sueldo y ser plantilla de la plaza de toros, ocupando un puesto de acomodador, puesto que ocupó siete años. Después del servicio militar pasó a formar parte de la cuadrilla de Los Areneros, en la que estuvo dieciséis años.

Cuando quedó libre el puesto de «Chulo de Banderillas» solicitó la plaza y se la concedieron por antigüedad, puesto que desempeñó durante ocho años, hasta la temporada 2006. Este puesto le gustó sobremanera y le permitió conocer más de cerca a los hombres de plata; siente mucho respeto hacia estos toreros.

La temporada 2007 solicitó de nuevo el puesto de arenero, papel que sigue ocupando en estos momentos. Toda esta trayectoria y todos estos años de vivencias son los que le animan, y le inspiran a plasmar en los lienzos al toro bravo, a los toreros y a todo el mundo que los rodea. Desde que fue acomodador hasta ahora ha pasado más de treinta años en Las Ventas, la primera plaza del mundo sin duda alguna.

La concepción realista que tiene Paco Sanz de su pintura, sus interpretaciones sumamente detalladas y precisas suponen una larga lucha por plasmar la realidad.



Paco Sanz con un Adolfo Martín. Óleo sobre lienzo.

«La realidad» supone la gran obsesión de sus cuadros, como forma más efectiva de provocar una respuesta emocional en el espectador.

La mirada de Paco Sanz sobre el mundo del toro nace del proceso de creación artística que ha dado lugar a una ruptura entre tradicionalismo y vanguardia. Surge de la figuración que lleva a cabo un nuevo acercamiento a los realistas con-





Real Maestranza de Sevilla. Óleo sobre lienzo.

temporáneos como Antonio López o Guillermo Vera, artistas de una especial sensibilidad por el mundo que les rodea.

Cuando contemplamos sus cuadros de toros no sólo nos enfrentamos a la materialización de una obra plástica sino que nos adentramos en el conocimiento profundo del mundo de la lidia alejándonos del «folclore» y acercándonos al lugar más humano que tiene la fiesta.

Su trayectoria es corta pero intensa, y no deja de ser el despertar de un artista lleno de aptitud, talento y compromiso con la realidad.

Paco Sanz Jiménez, madrileño nacido en 1958, ha aprendido el arte de pintar en diversas academias hasta poder enfrentarse al lienzo en blanco igual que un matador a un toro. El pintor transforma toda su sabiduría taurina a una sensibilidad poco frecuente en la pintura de este género. El mundo del toro y su particular cultura, especialmente en sus aspectos plásticos atraen a Paco Sanz y nos arrastran por toda la iconografía taurina dando un repaso a los temas más diversos, no por repetidos en la historia del arte, menos impactantes. Pero sus temas taurinos pueden aludir a la re-

presentación del espectáculo en la plaza aunque parece también mostrar interés en reproducir la figura del animal, solo o en la compañía de otros toros, en la libertad del campo.

El utillaje del oficio forma parte también de la temática pictórica de Paco Sanz, trajes, monteras, capotes... haciendo del toreo y su vestimenta los únicos protagonistas del cuadro. Paco Sanz le da a sus composiciones pictóricas un originalísimo tratamiento dejándonos ver solamente la parte que necesitamos para querer descubrir alguna pregunta que los cuadros proponen. Las obras de Paco Sanz desprenden un realismo asombroso, y un tanto inquietante. Sus trazos retratan a los toros con la eficiencia de una cámara fotográfica y el lirismo de una poesía.

Roberto Fuentes
Pintor





Juan Silva Berdús Musicólogo *Escalera del Éxito 80*





Alburquerque

ituada en las estribaciones de la según L. P. Maeso, fue inaugurada en dos cogidas mortales. El 9 de septiem-

Sierra de San Pedro, a tan solo 35 kilómetros de mi natal Valencia de Alcántara, se encuentra la localidad pacense de Alburquerque rodeada de un paisaje serrano al que los árabes bautizaron «Abu-al-Qurq», por aquello de sus extensos alcornocales

Contó Alburquerque con una pequeña y modesta plaza de toros con capacidad para 2.000 espectadores, que según L. P. Maeso, fue inaugurada en el año 1880 por el matador de toros Francisco Sánchez «Frascuelo», hermano del mítico y legendario Salvador, a cuyo cargo corrió la lidia y muerte de tres toros de Trespalacios.

De fábrica, con dos pisos; el primero destinado a tendidos. En el segundo estaban ubicados diez palcos en la zona de sombra.

A lo largo de sus años de existencia, el coso alburquerqueño fue testigo de

dos cogidas mortales. El 9 de septiembre de 1883, el matador de toros pacense Juan Cuervo, viejo y un tanto achacoso por aquella fecha, en que contaba 56 años de edad, fallece en el Hospital Civil de Badajoz el 24 de noviembre siguiente a consecuencia de las graves contusiones que le produjese un toro cornalón y de mucho poder de la vacada de Escolástico Rubio, de Herrera del Duque. Tres años más tarde, la víctima es el banderillero, de





La plaza de toros de Alburquerque el día de su reestreno. (Fotografías cortesía de Doña Nieves Borrego Domínguez.)

Zafra, Eloy Moreno Fernández «Morenito», al ser cogido mortalmente por Ligero, novillo del hierro de Filiberto Mira.

Dada la gran afición que los aficionados de Alburquerque profesan por el caballo, por su coso han desfilado rejoneadores de la talla de Antonio Cañero, Álvaro Domecq Romero, Fermín Bohórquez –padre e hijo–; los hermanos Moreno Pidal, hermanos Peralta, Manuel Vidrié, los portugueses José Samuel Lupi y Joao Moura, Ignacio Vargas, Joaquín Buendía, Juan José Rodríguez, Leonardo Hernández, Ginés Cartagena, Paco Ojeda, y los también portugueses, Paolo Caetano y Joaquín

Bastinhas, a más de algún otro que ahora escapa a mi memoria.

En cuanto a diestros extremeños han desfilado por su ruedo, Eugenio Fernández «Angelete», José Gutiérrez «Mirabeleño», Angel Fernández «Angelete chico», nuestro colaborador Diego Alfonso Ledesma, Luis Alvíz, Isidoro Alcón, «Litri II», Luis Reina, «El Cartujano», Blas Romero «El Platanito», Antonio Ferrera, y algún otro más.

Por último decir, que adquirida por el Ayuntamiento fue restaurada por la Escuela Taller de tan simpática localidad pacense, ampliando su aforo a 4.500 espectadores; dotándola de un ruedo de 46 metros de diámetro; instauración de callejón, enfermería y restauración de algunas gradas. El resultado no ha sido otro que conseguir una preciosa y coquetona plaza de toros, modélica en su género, según puede apreciarse en el reportaje fotográfico propiedad del autor, por cortesía de Doña Nieves Borrego Domínguez, titular de la Concejalía de Cultura y Educación del Ayuntamiento.

Su reestreno tuvo lugar el día 4 de junio de 2000 con la celebración de un festival en el que intervinieron Juan Antonio Ruiz «Espartaco», Jesulín de Ubrique y Pedrito de Portugal, lidiando reses de la ganadería del primero de los espadas citados.



Especialistas en hostelería Servicio diario

- Productos cocidos y precocidos: pan flama, integral, candeal, chapata, payés, alemán, antiguo
- Otros productos: moldes, picos y rosquillas andaluzas, pan rallado, harina, etc.



DISTRIBUCIÓN:

♦ Tels.: 91 746 22 31 Contestador

91 746 22 32

OFICINA: Tels.: 91 746 22 33/34

♦ Fax: 91 746 22 36

E-MAIL: ♦ comercial@panrustico.com



Benjamín Bentura Remacha Periodista... y Fundador de la revista Fiesta Española, *Escalera del Évito 85*

2009, el año en el que ganaron los toreros

Este artículo en el que hago examen de la temporada taurina de 2009, debió salir en esta revista en el número anterior de enero-marzo, pero mi querido amigo y editor de la misma Salvador, como debía de tener ya compuesto y en máquinas para que nos llegara puntualmente como así ha sucedido a primeros de año, me convenció que este artículo podía perfectamente ver la luz cuando ya empezamos la nueva temporada en España...

e atrevo a enfrentarme al tercer tercio (último) de mi subjetivo examen de la temporada taurina de 2009 setenta años después de que viera en Madrid mi primera corrida de toros. Ya se sabe, el diablo sabe más por viejo que por diablo. Los ángeles no llegan a viejos. Recuerdo a Florentino Ballesteros, Granero, «El Yiyo» o «Currito de Granada», compañero de Jacobo Belmonte y a quien apoderaba Manolo Escudero en las trágicas circunstancias de su muerte en el Sanatorio de Toreros de la madrileña calle Bocángel. Es el auténtico final. 2009 casi me deja solo. Murió Juan Posada, al que yo le hice una entrevista en El Ruedo en 1951, cuando estaba en su apogeo novilleril; ha muerto Manolo Cano, un gran hombre

grande que se inició en el mundo de los toros con el apoderamiento de su primo «El Pireo»,

siguió con el de Curro Romero y algunos más y que completó su carrera taurina como pieza imprescindible de las empresas de los Lozano y los Chopera en Madrid. Con los Lozano estuvo también en Zaragoza para deshacer el embrollo administrativo del coso

de Pignatelli, que él mismo definía como «más liado que la pata de un romano, de aquellos que, en tiempos, sa-

lían en las procesiones de Semana Santa». Y falleció el fotógrafo Jesús Rodríguez «El Chato», rondeño de naci-

miento, torero en ciernes, taxista por recurso y fotógrafo de los buenos, con Arjona, Cuevitas, Cerdá, Lendínez y, muy posterior, el aragonés Carlos Moncín. Trabajamos juntos más de quince años entre *Fiesta Española* y *El Alcázar*. «Y la sangre no es agua». No quiero disminuir los méritos de Canito, pero no hay que simplificar y exclusivizar. Con el de Alicante, ha habido muy buenos fotógrafos taurinos: Bal-

domero, Cervera, el de la caída al descubierto en Toledo premiada en Londres, Rodero,

Santos Yubero, Zarco, Botán y los muchos de estudio que inmortalizaban a los toreros en sus salones vestidos de luces. Pero Cano, Paquito, torero también, tuvo la suerte –paradojas del destino– de estar solo en Linares el día en que *Islero* mató a «Manolete». Otra cosa

es lo que cuenta ahora de las borracheras con Hemingway y los arrullos amorosos con Ava Gadner. Son exi-

> gencias del marketing editorial. Mejor saborearlos en silencio. Jesús Rodríguez «El Chato», hombre de clara

inteligencia y barroco lenguaje, tiene muchas «estampitas» famosas, pero ahora quiero recordar la de José Sánchez Cubero «El Yiyo» y el revoloteo de una paloma. «El angelical Yiyo», que decía Jesús.

Han muerto también en este final de 2009 los toreros Paquito Casado, compañero de principios con Pepe Luis Vázquez, superviviente y homenajeado en Sevilla con recuerdo a su juvenil noviazgo con la Duquesa de Alba, según los parámetros de la información actual, y para mí como uno de los artífices máximos del toreo hecho arte, y Antonio Borrero «Chamaco», de mi generación, pero con el que coincidí poco porque en sus buenos tiempos de matador de toros yo vivía en Madrid y él se movía más entre Zaragoza y Barcelona, al amparo del genio empresarial de don Pedro Balañá, y no se asomaba a la plaza de Las Ventas.

Por fin se le hizo justicia a Castella en Madrid



También llegó tarde Rafael de Paula, pero con un quite se metió a los isidros en el bolsillo de su torera chaquetilla.

Hablaba en mi anterior capítulo de lo que había pasado en Madrid relacionado con lo que antes ocurrió en Sevilla y apenas quedaban como supervivientes «Morante de la Puebla», Manzanares, Castella, Rubén Pinar y Daniel Lugue. El canto del cisne de Luis Francisco Esplá, el eclipse artístico de «El Cid», la mala fortuna de Perera, la cátedra emérita de Enrique Ponce y la pureza de sangre torera de Francisco Rivera Ordóñez, cuyo árbol genealógico soporta perfectamente el peso de la púrpura con una esencia especial y ordoñista agitanada de su hermano Cayetano . Y me faltan a la cabeza del escalafón Julián López «El Juli», en profesional, Manuel Díaz «El Cordobés», el mejor interlocutor con el público, y Alejandro Talavante, adoptado por algunos medios informativos que han logrado auparle y llevarlo a los brazos musculosos de los Chopera. Aparte, José Tomás en una más de sus programadas y repetidas temporadas, este año menos expuesto a los repetidos revolcones. Y no es justo dejar en el olvido a David Fandila «El Fandi» que, una vez más, y van cuatro, ha estado al frente de las estadísticas. Por fractura en una muñeca, el 2007 fue superado en actuaciones por «El Cordobés» de Arganda, pero el último lustro ha sido de «El Fandi», una máquina potente e incansable apoyada por unas piernas estevadas y las explicaciones pertinentes para justificar su liderazgo pese a que los puristas dicen que el granadino baja mucho con la muleta: pero el público quiere verlo y las taquillas viven de ese público y los empresarios contratan al que más gente lleva a las taquillas. Esas debieron ser las razones para que, en otros tiempos, fueran los primeros Curro Girón, Antonio José Galán, «Jesulín







de Ubrique» o César Jiménez. Este año David Fandila no ha superado la cifra de cien corridas, pero también es cierto que en este ejercicio han disminuido ostensiblemente el número de festejos celebrados. «El Fandi», 93 corridas, a 27 del segundo clasificado, Miguel Ángel Perera, y a 71 de José Tomás. Los números –sean festejos o trofeos– no dan la categoría. Antonio Ordóñez, 1952, solo un año estuvo al frente del escalafón. Espartaco, siete.

Para mí, el triunfador de la temporada ha sido Sebastián Castella, LE COQ,

el gallo, como le llama el nieto de Victoriano de la Serna, hijo de Peñuca y Vicente Zabala Portolés. Pero

este gallo no es altivo y ruidoso; es más bien un gallo reflexivo e intimista. No exterioriza sus emociones ni se alborotan sus plumas rojas, blancas y azules. Rumia, medita y reflexiona. Por eso me gusta que sea el triunfador de ese año, bastante mal lo pasó en temporadas anteriores, cuando en el mismo Madrid le negaban las orejas y las salidas a hombros. Recuerdo aquel día de los toros de don Álvaro que derrotaron sin paliativos al favorito de la Corte, el colombiano César Rincón, al que sumos sacerdotes y viajeros por las Américas bendecían con olorosos inciensos. Castella ya está ahí con el aval de sus triunfos indiscutidos en San Isidro y en el otoño. Fuera el chauvinismo a la española.

Es «Morante de la Puebla», José Antonio, el otro gallito de la temporada. Un gallo a lo Rafael, el hermano gitano de «Joselito». Inspirado, genial, técnico y valiente. Cogida en El Puerto, de la que todavía no se ha recuperado, y otra en San Sebastián de los Reyes. Mucho castigo para un torero enmarcado en la fornitura del arte, al que parece que hay que perdonarle todo. Pero Morante firmó dos tardes importantes en Sevilla y Madrid, apuntaló su trayectoria en Granada o Barcelona, convenció a los pamploneses sobrios y se acompañó al son de las malagueñas o los zorcicos de la Ría de Bilbao. Apuntes para un artista como Luis García Campos. Tiene el toque de lo intemporal y lo suyo es de siempre y nunca.

En el apartado rondeño del arte de torear, con sol y yodo mediterráneos, está José Mari Manzanares. Sigue el camino del padre, pero tiene en su cuerpo la inspiración de su propio espíritu santo. Cuando José Mari interpreta un lance, un muletazo o la estocada todo su cuerpo vibra con un escalofrío que se transmite a los espectadores que sienten como un calambre. Profundidad, comunión, privilegio. Recuerdo hace muchos años, en Madrid, isidros, forasteros, intelectuales, ministros o diplomáticos se alborozaron con un pase de pecho de papá Manzanares. Pero no es una copia, no puede serlo. Esa forma de sentir el arte no se puede imitar. O lo sientes o no. Y, como decía

«El Guerra», «no es lo bien empezao sino lo bien arrematao». José Mari remató por todo lo alto con un toro de

Salvador Domecq en Zaragoza, en el Pilar. Y de Sevilla a Madrid, Barcelona y Bilbao, hasta veinte plazas de primera, después de Castella con treinta y El Juli con veintitrés.

José Tomás cumplió con su objetivo -temporada corta y provechosacon ocho corridas en plazas de primera y catorce en las de segunda, no hizo caso a los cantos de sirena, tuvo la buena suerte de que no le hiriera ningún toro pese a los revolcones y sus hitos fueron Barcelona, más en la última corrida que en la de los seis toros del 5 de junio, Córdoba, Jerez, Huelva y Linares. «Linares se lo llevó y...», decía «El Pipo». El secreto manoletista lo sabe José Tomas, pero su espejo estético es «Mondeño». Y recordar a otros toreros de mi cuerda: Curro Díaz, Uceda Leal, Julio Aparicio, más en gitano sevillano que en docto madrileño, Javier Conde y su explosión nimios y los siempre entonados Iván Fandiño, José Luis Moreno, Manolo Sánchez, «Rafaelillo», Diego Urdiales y Sergio Aguilar.

Mal año ganadero y solo la garantía de los Núñez del Cuvillo o Victoriano del Río. No hubo toros y eso que dicen que en el campo se quedaron más de dos mil cabezas. Algún toro suelto como esa sorpresa final en la Feria del Pilar con un toro de Bañuelos, Acelerado, al que más veces he visto embestir y con más fuerza y velocidad. No tiraba una cornada, pero era muy difícil estar delante de él. Ferrera le cortó una oreja por aguantarlo, no por torearlo. Como preguntaba don José Flores «Camará»: ¿Y quién le ha dicho a usted que a los toreros les gustan los toros bravos?

Dos o tres ganaderías se mantienen en buen tono

Escucha la canción del anuncio en www.toyota.es

Nuevo Toyota Yaris con el mejor motor del mundo en su categoría



por sólo 9.500 €" o 75 €/mes con seguro a todo riesgo gratuito"



ENTRADA: 3.700 € • 36 CUOTAS DE 75 € Y UNA ÚLTIMA DE 4.172,41 € • TAE: 7,18%



Nuevo Toyota YARIS

Para llegar a lo más alto, déjate llevar por los que ya saben el camino. Déjate llevar por el motor del nuevo Toyota Yaris VVT-i, elegido como el mejor de su categoría. Disfrutar de la experiencia de conducirlo, por este precio, ahora es mucho más fácil.

EXPOSICIÓN Y VENTA:

Av. Dr. Federico Rubio y Gali, 37 MADRID. Tel. 91 450 68 53 (zona Cuyatro Caminos)

P.º de la Castellana, 244 MADRID. Tel. 91 733 49 60 (zona Plaza Castilla)



Today **Tomorrow** Toyota



José Francisco Coello Ugalde Doctorado en Historia Director del Centro de Estudios Taurinos de México, A.C.

Nuevas Revisiones de la Tauromaquia Mexicana desde el siglo XXI (XII)

Fermín Espinosa «Armillita», forjador de Un Gran Imperio

ace poco más de dos décadas que Fermín Espinosa «Armillita» dejó la mortalidad para incluirse en el terreno de los inmortales. Después de Rodolfo Gaona, el diestro saltillense abarca un espacio que comprende la «edad de oro del toreo» en su totalidad (1925-1946) extendiendo su poderío hasta el año 1954. O lo que es lo mismo: treinta años de dominio y esplendor. Como se ve, al cubrir las tres décadas se convierte en eje y timón para varias generaciones: una, saliente, que encabezan Juan Silveti y Luis Freg, la emergente, a la que perteneció; y más tarde otra en la

que Alfonso Ramírez «Calesero», Alfredo Leal, Jorge

Aguilar «El Ranchero» o

Jesús Córdoba -entre

otros- se consolidan cada quien en su es-

Para entender a Fermín debemos ubicarlo como un torero que llenó todos los perfiles marcados en las tauromaquias y reclamados por la afición. Federico M. Alcázar al escribir su «Tauromaquia moderna» en 1936, está viendo en el torero mexicano a un fuerte modelo que se inscribe en esa obra, la cual nos deja entrever el nuevo horizonte que se da en el desarrollo del toreo, el cual da un paso muy importante en la evolución de sus expresiones técnicas y estéticas.

España es caldo de cultivo determinante y decisivo también en la formación de «Armillita» a pesar de que en 1936, el «boicot del miedo» encabezado, entre otros, por Marcial Lalanda intenta frenar la carrera arrolladora del «maestro», y aunque regresa a México

en compañía de un nutrido grupo de diestros nacionales, su huella es ya insustituible.

Fermín nace en casa de toreros. Su padre, Fermín Espinosa ha ejercido el papel de banderillero. En tanto, Juan y Zenaido hermanos mayores de Fermín hijo, buscan consagrarse en hazañas y momentos mejores. Juan recibe la alternativa de Rodolfo Gaona en 1924, y años más tarde se integra a las filas de los subalternos, convirtiéndose junto con Zenaido en peones de brega y

banderilleros, considerados como mejor de lo mejor. Ambos, trabajaron bajo la égida de Fermín. Gaona se despide el 12 de

abril de 1925. Ocho días

después, Fermín actúa en la plaza de toros CHA-PULTEPEC, obteniendo -como becerristaun triunfo mayor, al cortar las orejas y el rabo de un ejemplar de la ganadería de «El Lobo». Uno se va el otro se queda. Sin embargo, la afición no asimila el acontecimiento y cree que al irse el «indio grande» ya nada será igual, todo habrá cambiado. Ese panorama «pesimista», se diluyó en pocos años, justo cuando «Armillita chi-

co» está convertido en

Al lado de los hispanos Victoriano de la Serna, Domingo Ortega, Joaquín Rodríguez «Cagancho», y de los mexicanos David Liceaga, Alberto Balderas, Lorenzo Garza, Luis Castro «El Soldado» y José González «Carnicerito»

figura del toreo.

Agustín Lara le cantó así: «Por su temple y su valor y

«Por su temple y su valor y por su arte verdadero todos dicen que Armillita es un maestro de cuer, o entero Ídolo de la afición por el arte y el embrujo, con su capote de lujo la tierra hispana lo consagró».



protagonizan una de las mejores épocas que haya registrado la tauromaquia mexicana del siglo xx.

Fermín acumuló infinidad de grandes faenas que dejaron una huella imborrable en la memoria del aficionado, quien recuerda con agrado los mejores momentos que han llenado sus gustos, las más de las veces muy exigentes. «Clavelito» de Aleas en España, «Jumao», «Pardito» o «Clarinero» en México son apenas parte del gran abanico que despliega este poderoso torero a quien llamaron el «Joselito mexicano» pues mandando con el capote y la muleta fue capaz de dominar a todos los toros con que se enfrentó.

La técnica, la estética se pusieron al servicio del diestro de Saltillo, siendo el primer concepto el que predominó en manos de quien fue el «maestro de maestros», atributo mayor, etiqueta envidiable que se han ganado pocos, muy pocos.

Analizando a Fermín Espinosa «Armillita» con la perspectiva que nos concede la historia, apreciamos a un ser excepcional que por ningún motivo podemos ni debemos matizar en grado superlativo, porque esto nos pierde en las pasiones y por ende no nos deja ver el panorama con toda la claridad necesaria para el caso. Por eso, lo que normalmente apreciamos en la plaza y nos conmociona en extremo es emoción que con el tiempo se atenúa. Aquella gran tarde de gozo y disfrute, termina siendo acomodada en los anaqueles de nuestra memoria.

«Armillita» nos deja apreciar a un torero completo en todos los tercios, favorito de multitudes, que se ganó el aprecio de la afición en medio de la batalla más sorda, desarrollada entre toreros que también hicieron época. No podemos olvidar sus tardes apoteósicas al lado de Jesús Solórzano, lidiando toros de «La Punta». De alguna de estas jornadas fueron recogidas las escenas de la célebre película «Sangre y arena», protagonizada por Tyron Power.

«Armillita» surge en unos momentos en que la revolución culminó como movimiento armado, y brota el cristero con toda su fuerza. En el campo cultural se da un reencuentro generoso con los valores nacionalistas que «revolucionaron» las raíces «amodorradas» de nuestra identidad, las cuales despertaban luego de larga pesadilla matizada de planes, batallas y luchas diversas por el poder.





Rafael Carvajal Ramos Ingeniero Técnico Naval Bibliófilo Taurino Presidente del «Rincón de los Artistas Cordobeses»

"El Puri" (Pasión Torera)

esde hace ya muchos lustros, los que nos dedicamos a las tareas informativas en el terreno taurino, hemos ido sembrando a voleo el temor, más imaginario que real, casi como los mojones de un camino comarcal: el acortamiento de las temporadas novilleriles. Y no es precisamente por falta de novillos en los campos de bravo, como sucedió en los tiempos de la postguerra; ni tan siquiera por falta de novilleros, que largo y esperanzador es el escalafón. La cuestión tiene un fundamento mucho más prosaico, que así nos luce el pelo a los aficionados, cuando de disfrutar una corrida de toros como Dios manda se trata. Si recorremos la trayectoria de los festejos taurinos, observamos que el número de novilladas disminuye en la misma proporción en que aumenta el número de novilleros, especialmente sin picadores, aunque no sólo. Y esta disminución se debe, creo yo, a que cada vez se va acortando la distancia en el tiempo entre la aparición en el planeta taurino de un diestro y el de la toma de alternativa. Hoy en día un diestro se hace en menos tiempo de lo que antes se tardaba en vestir el traje de luces. Es lógico que quienes llegan a la Fiesta con la ilusión y la esperanza de triunfar tengan prisa por alcanzar la meta. Pero si meditaran sobre el hecho incuestionable, llegarían a conclusiones incontestables: el novillero que tiene prisa por llegar, que toma la alternativa poco «cuajado» por más que sea aplaudido, se suele hundir como matador; el abreviar tiempos y distancias para llegar al doctorado suele traer consecuencias desastrosas. Como desastroso suele resultar ese concepto de los aficionados que considera «viejo» a un novillero de veinticinco años, cuando siempre se ha dicho, con esa sapiencia popular que todo alcanza, que los toreros de verdad necesitan afeitarse dos veces al día y torear toros de siete años. Pero la afición es

Escuela cordobesa



«El Puri» en su época de «Los Niños Cordobeses». Ronda, 7 de julio de 1960.

quien da a la fiesta el tono de actualidad y quien marca la pauta, y ahora empuja a la realidad que todos conocemos: toros jóvenes para toreros jó-

Y tal vez ese es el caso de nuestro biografiado de hoy, que nos muestra cuán fácil es dar el salto a la gloria cuando hay materia para darlo, y qué frágil es esta gloria cuando hay poca base que la sustente, aunque este último caso no sea el que sustenta a nuestro personaje. En Bujalance, un blanco y coqueto pueblecito de la provincia

cordobesa, viene al mundo Agustín Castellanos Martínez el 12 de noviembre de 1944. De familia humilde, cursa los estudios primarios pensando (como él mismo cuenta con esa chispa que le caracteriza, más grande que su menudo cuerpo y tan inmensa como su afición), en hartarse de carne, y con doce años se ve trabaiando en un taller mecánico como chico de la limpieza y los recados. Pero para un niño hijo de la necesidad y vecino de una tierra que dio y seguía dando lustre y esplendor a la fiesta de los toros con una lista interminable de nombres coronados de fama y fortuna, no había otra salida más rápida y segura para sus necesidades que la puerta que se abría al Olimpo, aunque también se abriera a la

enfermería, a lo que nunca tuvo miedo ni se paró a pensar. Porque él tenía fuerzas más que suficientes para abrirla y entrar en el planeta de los más grandes en busca de «su gloria», dejando a un lado la del dolor y el sufrimiento. Así, sus sueños infantiles no fueron tan sosegados como los de los chiquillos de su edad que no sentían la «afición» que de él se había apoderado, obligándole a una lucha titánica por vencer los obstáculos que le salían al paso día tras día. Pero le embargaba la determinación de las «grandes fae-



Matías Prat con «El Puri». Sanatorio de toreros - Madrid.

nas», que para él son nada más aunque también nada menos que «faenas grandes», soñando despierto y llenando su imaginación con los cosos de España repletos de público premiando su imaginación y su valor. ¡Él, el nieto de «La Pura», en hombros de los públicos paseando por las adorables veredas de la gloria taurina! Pero cuando dejaba de soñar despierto y se enfrentaba con la dura verdad, a la que debían sumisión las gentes pobres de los pueblos de la Andalucía postbélica, el desasosiego volvía a apoderarse de su menuda existencia, y le empujaba en su firme e infantil propósito, y ponía en su afición el único anhelo de su vida.

Fue ello de julio de 1960 cuando se viste por primera vez de luces en un festival en la Maestranza de Ronda...

Madrid 15 de septiembre de 1963.

Continuará



Higinio Severino de Vega Abogado-Empresario

Con el dedo en la llaga...

En la tierra de los califas (1)

A mi gran amigo Daniel Maganto, taurino y a diferencia de mí, del «atleti», que tras años sorteando el destino, finalmente se casará este año en el magnífico Parador de Santiago de Compostela.

omo podréis imaginar por el título de mi artículo, voy a hablaros en este, y el próximo número de nuestra revista, de la provincia de Córdoba, tan taurina, y con ese aroma a españolidad que se respira en cada una de sus angostas calles, en cada uno de sus numerosos y preciosos pueblos, tan genuinos como entrañables.

Córdoba es sin duda una región única, tal vez por su particular historia. Convertida en el Califato occidental en el año 929 por el Rey Moro Abderramán III, fue la perla musulmana de occidente durante los 102 años que duró como Califato de Córdoba, y durante mucho más como parte de los llamados Reinos de Taifas.

Más de 700 años de invasión musulmana, despertaron en los cristianos españoles un sentimiento de nación que por desgracia y por culpa de los actuales y paletos nacionalismos (o regionalismos como los llama un amigo), está desapareciendo. Y en Córdoba, ese

sentimiento tan español, nacido de tantos y tantos siglos de yugo musulmán (yugo a pesar de los grandes avances que trajeron), se ve en facetas tan nuestras, como la taurina. Y dicho esto, empezaré a hablaros de este extraordinario pedazo de España.

En un extremo de la provincia de Córdoba se encuentra ubicado el Valle de los Pedroches, lugar con un único microclima que hace que posea miles de hectáreas de magníficas dehesas, repletas de encinas donde se ceban en sus montaneras un gran número de cerdos ibéricos. Junto a Huelva son las dos únicas zonas de Andalucía donde se elabora jamón ibérico.

Este valle consta de tres importantes poblaciones; Peñarroya-Pueblo Nuevo, que destaca tanto por sus minas, como por un espectacular matadero industrial creado por el Sr. Balsera, que adquiría la carne de la mayoría de toros de lidia matados en Andalucía; Villanueva de Córdoba (lugar donde predominan las mencionadas dehesas) y Pozoblanco, tristemente famosa por ser el lugar donde el inolvidable «Paquirri» recibió la cornada que ulteriormente acabó con su vida. Un hecho que supuso una enorme convulsión en todo el mundo taurino, agravada más aún si cabe al conocerse el detalle de que de haber estado mejor equipada la enfermería de la plaza, tal vez el diestro habría salvado la vida. Y es en Pozoblanco precisamente donde en el año 1960 sucedió el siguiente e insólito caso:

Mi padre en aquel entonces mantenía estrechos vínculos con Córdoba, ya que había hecho las prácticas de la milicia universitaria en el regimiento Lepanto de dicha ciudad, por lo que conservaba grandes amistades, lo que le llevó en última instancia a hacerse empresario en aquella zona de diversas plazas de toros, como las de Montilla, Aguilar de la Frontera, Priego de Córdoba, Posadas, Cardeña, Montoro, Cabra y el viejo Coso de los Tejares de la capital de la provincia que se lo tenía subarrendado al empresario valenciano José Escriche conocido comúnmente como «El Huevero», para festejos fuera de feria.

En esta plaza puso el cartel de no hay billetes en una novillada mixta que programó el 31 de julio de 1960, con 6 novillos de su ganadería, 4 con picadores para la presentación de Paco Raigón, un agitanado y exquisito artista de Montilla y de Manuel Rodríguez, un valiente diestro de Lora del Río, conocido como El Chato de Lora, y dos novillos sin picadores para Manuel Benítez «El Cordobés».

Sorprende el éxito que tuvo la venta de entradas en las taquillas que se abrieron en Montilla y Lora del Río, donde se vendieron 3.500 y 1.500 entradas respectivamente.

Aquel día, los matadores cortaron orejas a los 6 toros, destacando la arro-





lladora faena de «El Cordobés», coronada por su enorme valentía, y la gran clase de Paco Raigón, que esa misma fecha firmó con mi padre el contrato de apoderamiento en presencia de sus dos generosos y espléndidos padrinos: Los ponedores montillanos Pedro Herrero (residía en Montjuic donde poseía un exitoso restaurante) y Francisco Solano Mora, representante de varias bodegas de Moriles y Montilla.

Con aquel apoderamiento, mi padre quedó definitivamente vinculado a «la tierra de los califas» y fue entonces cuando un compañero de carrera y gran amigo suyo, Rafael Cabrera (hijo de una familia de Pozoblanco con solera), le animó a que presentara pliego para la subasta de la plaza de toros de Pozoblanco.

Para ayudarle, quedó con el alcalde, el también abogado Luis García Tirado, que le dijo a mi padre que para concederle la plaza, tenía que ofrecer un cartel muy fuerte y atractivo, ya que se iban a presentar varios empresarios de gran importancia.

Ante tal petición o exigencia, mi padre propuso en su pliego un cartel de máxima categoría de la época, con toros de Escudero Calvo (Albaserrada, actualmente Victorino) para los matadores Puerta, Paco Camino y Mondeño, y los Peralta por delante. Este cartel propició que el día de la apertura de pliegos, le fuese concedida la plaza por unanimidad, debido a tan magnífico cartel.

Pero, queridos lectores, esa época era una época como ya he dicho en alguna ocasión anterior, donde la picaresca y el «truhanismo» (palabra que no existe, por lo que espero me perdonéis su inclusión, pero que os da una idea de lo que quiero decir, siempre eliminando parte del sentido negativo de la misma) estaban a la orden del día. Y mi padre, todo sea dicho, no era una excepción. Digo esto porque creo que en ningún momento tuvo la más mínima intención (aunque lo niegue) de llevar a cabo ese cartel, cartel que sí había cumplido su cometido a la hora de la concesión. Y esto era así básicamente porque por aquel entonces, Paco Camino, gran amigo de mi padre, estaba apoderado por un empresario vasco, con quien por así decirlo, no tenía relación alguna, ni ganas de tenerla. Mi padre siempre ha sido un hombre muy amigo de sus amigos, pero implacable enemigo de sus enemigos, si bien la edad ha atemperado este último rasgo.

La jugada era esperar hasta unos días antes de la feria y luego poder dar los carteles que tenía proyectados con dos novilladas con el fenómeno de esas fechas, «El Cordobés» y el torero local Rafaelete. En la segunda y última parte de este artículo os seguiré hablando de Córdoba y del desenlace de lo sucedido en esta histórica feria de 1960 en Pozoblanco.



Grupo Castillo

CASTILLO Y CÍA, S.A.



OBRASYCO, S.A.



PROCOBOSQUE, S.L.

PROMOCIONES EN MADRID, ALMERÍA Y ÁVILA

Construyendo desde 1938



www.castilloycia.com

920 252 888 · 950 466 127



Coro de lidia os de Ávila egional con de la Ventorrillo esta de Avila egional con de la Ventorrillo esta de Avila egional con de la Ventorrillo esta de la Ventorrillo es

Juan Carlos Navas Gómez Presidente Plaza de Toros de Ávila Vocal de la Comisión Regional Taurina de Castilla y León Escalera del Éxito 122

E sta ganadería, que pasta actualmente en tierras manchegas, tuvo sus inicios por tierras portuguesas, porque fue el ganadero portugués Luís de Gamma el que compraría en 1885 hembras y sementales de un encaste emblemático como el de Joaquín Murube, adquiriendo sementales murubeños hasta 1904. El célebre ganadero salamantino Antonio Pérez Tabernero compra la ganadería portuguesa y mezcla su sangre con otras de

las mismas líneas como sementales de Parladé y en 1919 la aumenta con un semental y vacas de Luis Gamero Cívico, una de las ramas parladeñas, a la postre el mismo origen, y en 1920 echa un semental de Tamarón, o sea más de los mismo. Cuando fallece D. Antonio su hija Amelia adquiere la ganadería de Isabel Rosa González Martín, aunque posteriormente lo elimina y forma la ganadería con la parte de su padre de la línea murubeña-parladé. Esta ganade-

ría en 1985 la adquiere Domingo Hernández, que vende el hierro en 1992 a Francisco Medina, que forma la ganadería con un lote de 150 vacas y cinco sementales de Juan Pedro Domecq.

Esta ganadería ha pastado en las fincas El Ventorrillo de 600 Has. y Robledo de los Osillos de 1.000 Has del término municipal de Los Yébenes en Toledo.

La ganadería pasa por un momento problemático con la corrida lidiada en



Fallas de 2000, donde por un problema al parecer sanitario los toros tuvieron un comportamiento malo, y tuvo un percance «Espartaco».

En 2005 la ganadería es adquirida por Fidel San Román que conserva el encaste Domecq.

Anteriormente Fidel San Román había comprado a Alfonso Guardiola 250 vacas de Guardiola Domínguez del más puro encaste Villamarta que lo tiene en la finca el Rastro, y donde ha dejado únicamente 70 vacas de este encaste, tratando de seleccionar lo mejor del mismo

De la ganadería El Ventorrillo, en el año 2005 compra 260 vacas y sus sementales a Paco Medina, de lo que ha dejado actualmente tras cuatro años tentando, solo han quedado 240 vacas con 16 sementales de los que 7 se han sacado en estos años, tentándose los machos que más les van gustando por tipo y reata.

En esta ganadería merece una especial mención el semental de Juan Pedro Domecq *Taponero* n.º 118, que dio un toque especial de bravura a este hierro, además de *Hondero, Nocivo, Gélido y Nécora* y de él sementales como *Lentejuelo*, que fue indultado por Víctor Puerto en Toledo, *Mocetón* o *Cervato*, que continúan mejorando la ganadería y han hecho de lo de Juan Pedro un encaste especialmente bravo.

En la finca se han hecho trabajos encaminados a una mejor racionalización de sus cuartos, habiendo por ejemplo eliminado las charcas de agua para evitar contagios de otros animales salvajes como caza mayor que hay en la misma, que a la larga acarrea problemas de salud a los toros, así como un cambio en la alimentación y en la gimnástica funcional. También se les ponen fundas en los cuernos a todos los toros como ya se hace en muchas ganaderías, lo que evita las bajas de machos en la misma.

En cuanto a la selección se están probando machos para sacar nuevos sementales para poder abrir más la ganadería y no tener problemas de consanguinidad.

En tan poco tiempo como son 17 años de la creación de una ganadería ya se han visto resultados positivos de la misma, esperando que con este trabajo que se esta continuando en las nuevas manos la misma se consolide en su bravura.



Higinio-Luis Severino Cañizal Abogado ex-ganadero-apoderado-empresario Escalera del Évito 69

Salamanca, tierra mía

Mis recuerdos de América (IV)

A la memoria de mi fraternal amigo y socio Rafael Sánchez «Pipo», excepcional apoderado taurino.

o quiero terminar estas «entregas americanas», sin rendir mi tributo y homenaje a los toreros que bajo mi dirección hicieron posible mi larga estancia en aquellas latitudes y que enumero sucintamente y sin adjetivo alguno, para que no existan diferencias:

De Venezuela: César Faraco, Leonardo Leal, Joselito López, Adolfo Rojas, y Carlos Rodríguez «El Mito»;

de Colombia: Álvaro Laurín;

de Perú: Antonio Castillo;

de California: La rejoneadora Edith Evans:

y de México: Carmelo Torres, Joselito Huerta, Juan Anguiano, y el español residenciado allí, Amado Ordóñez.

Además, dos grandes subalternos: Rigoberto Bolívar y el matador de toros Carlos Saldaña, picador y banderillero respectivamente, fueron mis hombres de confianza en las cuadrillas de los toreros que allí apoderé.

Magníficos profesionales, fieles y buenas personas, pero atípicos y pintorescos en su forma de ser. Rigoberto, de raza negra y policía me vino muy bien de guardaespaldas en tierras caribeñas. Carlos y su mujer (guapísima presentadora de televisión venezolana) se portaron maravillosamente conmigo durante mis largas estancias en su tierra, y les correspondí ampliamente cuando vinieron a España con mis toreros y a ambos los llevé también de subalternos a México, Panamá, Honduras, Colombia, Perú y Ecuador.

Y acabo mis vivencias americanas con una cordobesa de raza, Magdalena Márquez Raigón, hija de un banderillero sevillano y de una cantante venezolana. La conocí en un vuelo Madrid-Caracas y en aquella época el avión hacía escala en Las Palmas, Islas Azores y Puerto Rico.

Y en cada escala brindábamos para celebrar el encuentro. Y así me fue con-

Barquisimeto (Venezuela), 1967. Magdalena Márquez de Arozamena, Jerónimo Arozamena Erro, el empresario de Caracas señor Carrasquero, la presentadora de televisión Nuria Flores, Higinio Luis Severino y el propietario de la plaza de toros de Barquisimeto, el español José Duán Martos.



Especialidad en Mariscos recibidos diariamente por avión PESCADOS Y CARNES DE PRIMERA CALIDAD

Santa Engracia, 167 • 28003 (Madrid) • Tel.: 91 553 00 57



tando su historia: Contrajo matrimonio «por poder» con un navarro exiliado llamado Jerónimo que poseía el hotel restaurante Pamplona en el barrio San Agustín del Sur, y aunque tenía muchos años, ella buscando un nuevo horizonte económico accedió a dar ese paso y el «viejo» solo la conocía por cartas y fotos y al ser en España su vida difícil al estar de bailaora en el tablao flamenco Las Brujas, la deslumbró la boyante situación económica de Jerónimo...

Al llegar al aeropuerto de Maiquetía (Caracas), estaba esperando el flamante indiano con un magnífico automóvil, y gentilmente me llevaron hasta el hotel Tamanaco. A los pocos días toreaba mi poderdante venezolano Joselito López en la plaza

de toros de Caracas... Los invité a los toros y se fue estrechando la amistad, que ya había quedado más que sellada en el viaje con las escalas y la conexión mutua.

El barrio de San Agustín del Sur era de extrema violencia y casi todo de negros y cuando me invitaron la primera vez a comer me advirtieron de ese peligro, por lo que me acompañó el picador Rigoberto Bolívar como guardaespaldas, pero no hubo problema alguno y fui asiduo visitante sin correr riesgos haciéndome amigo de su clientela.

Magdalena no me dejaba ni a sol ni a sombra pero el buen hombre no se

mosqueó y estaba encantado por nuestra amistad, y les presenté a mi gran amigo y compañero Rafael Sánchez «Pipo» que se unía a mí en las visitas al hotel donde nos trataban con grandeza.

Un día en la feria de San Cristóbal, Joselito López le brindó un toro a Jerónimo, y por la noche celebrando el brindis y con la desinhibición de las copas me dijo: «Higi (me llamaba así) sé que mi mujer y tu tenéis una relación especial, pero como la veo feliz, no me importa pues tú eres un caballero y muy discreto». Siguió nuestra amistad, ya sin miedo y vaya desde aquí mi emocionado recuerdo para ese matri-

Aeropuerto de Isla Margarita (Venezuela), inauguración de la plaza. El ganadero Cayetano Pastor, cuyos toros lidiaron los matadores de toros: Eloy Cavazos (mexicano) con su apoderado Rafael Báez, y el venezolano Adolfo Rojas con su apoderado y empresario de la plaza Higinio Luis Severino.

monio, que nos acompañó a todas las corridas y fiestas, hasta el extremo de que Rafael Sánchez «Pipo» y yo lo hicimos socio capitalista en la feria de toros de Barquisimeto... donde disfrutó a lo grande sin importarle el alto costo, lo que conllevó que fuera muy rentable para Rafael y para mí.

Gran ponedor, comprensivo y gran señor... Al que solo me faltó llevarlo a Pamplona en san Fermín... Su añorada tierra natal. Su

nombre: Jerónimo Arozamena Erro, y al que le pondría cariñosamente este epitafio:

> Un navarro edificante, y un «charro» muy galante propiciaron «vida buena» a la bella Magdalena. El pamplonica emigrante con dos «leños» por delante y el charro se fue con pena. ¡Hasta siempre Magdalena!

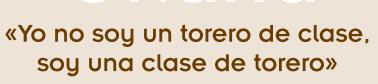
Nunca más volveré a América, pero en mi retina quedan para siempre estos recuerdos imborrables que os he transcrito con cariño y nostalgia...





José Julio García Sánchez Escritor - Periodista Escalera del Évito 103

La Torería Gitana





[...]
«La angélica y el baldo, la violeta, la maría luisa y la verbena, la tila, el azabar y artemisa».

¡Barcelona es bona! Le repiten en aquel ruedo el 25 de julio y el uno de agosto. No demoró consolidar en Madrid el éxito de provincias. Distinguido, pausado, flamenco, cañí, pisó el ruedo del coso de la Carretera de Aragón, llamado también de la Fuente del Berro, el día 5 de agosto de 1926, acompañado de Francisco Vega de los Reyes «Curro Puya» y Enrique Torres para lidiar novillos de Villamarta. «Cagancho», «La otra talla del Montañés». como le denomina en el título de su crónica del ABC el crítico Gregorio Corrochano, el día que le ve torear por primera vez, vuelve el 10 de septiembre al ruedo de Madrid. El toro ciclón, en el propio torbellino de su embestida descompuesta, se lleva por delante al torero calé, hiriéndole grave. La travectoria de una temporada triunfal quedaba cortada en flor.

Repuesto del percance recibe la alternativa, el 17 de abril de 1927, en



Murcia, de manos de Rafael «El Gallo» y testimoniada por Manuel Jiménez «Chicuelo». *Orejillo*, de la ganadería de doña Carmen de Federico, fue el toro con que se cumple su anhelo de los sueños dorados de juventud. La confirmación en Madrid se verifica el 21 de junio siguiente, con Victoriano Roger «Valencia» II de padrino y Marcial Lalanda de testigo. El toro de la cere-

monia, de nombre *Naranjo*, negro listón, como el resto del encierro, pertenecía a la vacada salmantina de doña María Montalvo.

Con este extraordinario torero se vuelven a ensimismar los públicos. Es la segunda edición aumentada de Rafael Gómez «El Gallo». Cuando está en vena de inspiración y serenado de ánimo, se remonta a alturas celestiales con las alas del arte y de la gracia. En esas tardes de altos vuelos, su toreo de amplias dimensiones, tan puro, tan de verdad, especialmente con el capote, lo corona con la espada ejecutando la suerte del volapié a la perfección, con gran valor e irreprochable estilo. En esas horas, su sentimiento torero triunfa sobre su espíritu supersticioso y no hay más remedio que rendirse ante su grandeza maravillosa. Dentro de la tauromaquia espiritual gitana, «Cagancho» parecía un torero clásico, fundido con elegancia instintiva natural, contra tanta distinción seductora, si le soplaba el aire de la prudencia, circunstancia frecuente en los toreros gitanos, se hundía en la charca del desconcierto y el



descaro ante el fracaso. Su figura torera apasionó en las plazas y fuera de éstas, aún después de 1953, año de su retirada. La veleidosa fortuna le fue, en ocasiones, generosa en los ruedos y en otras esquiva. Hubo de todo, desde toros al corral hasta salidas en hombros. La peor tarde de su vida la tuvo «Cagancho» en Caravaca (Murcia); el toro pudo con él, como contaría luego. No doblaba el astado y le dieron los tres

avisos. En la plaza, no se disponía de mansos para retirar el cornúpeta a los corrales. El diestro hubo de continuar intentando matar al toro, cada dos minutos sonaba un nuevo aviso. Llegó a sumar hasta doce.

Torero de inspiración, el momento le dictaba lo que tenía que hacer, no llevaba nada pensado para hacer en la plaza. Solamente se inspira, en una ocasión, durante la comida, para realizar una de las mejores faenas que le presenciaron en México. Se encontraba nervioso por la corrida que le esperaba al día siguiente y, entre plato y plato, cogía un palillo mondadientes y otro para juguetear y distraer los nervios. En la corrida, al comenzar la faena y tener enfrente un toro bravo y noble, recuerda el palillero y los mondadientes. Aquello fue la fuente de inspiración. Después de cada serie de muletazos le arran-

caba al burel una banderilla, con motivo tan sencillo de inspiración forja la faena que le supone un grandioso éxito. Desconcertante y genial vivió éxitos de apoteosis y fracasos. Como el que inspiró aquella célebre caricatura que apareció en un diario de Zaragoza, en los tiempos en que lo mismo ter-

minaba en el hotel asediado por admiradores enfervorecidos, que en la cárcel por sus desastrosas faenas. El caricaturista de aquel periódico dibujó un calabozo vacío en el que solamente había una rata que reflexionaba filosóficamente: «¡Hombre! ¡Las siete y "Cagancho" sin venir!». Al chiste se le podría apostillar: «Era un torero de enorme personalidad... lo sabían hasta las ratas»



Joaquín Rodríguez «Cagancho».

En México, donde halló toros en condiciones más propicias para la majestuosidad de su toreo ideal, pronto ganó una legión de admiradores. Ese fervor de los aficionados mexicanos del distrito federal, de Jalopa, Michoacán y Guanajuato por su tauromagia le motivó para viajar a América, al final de

cada temporada en España, y más concretamente al país azteca. Alejado de los ruedos, Joaquín Rodríguez, que había heredado el apodo de «Cagancho» de su abuelo, notable cantaor de flamenco, siente añoranza de los días de frenesí del triunfo, del halago de los manitos y decide volver a México, asentándose definitivamente en el país de Moctezuma.

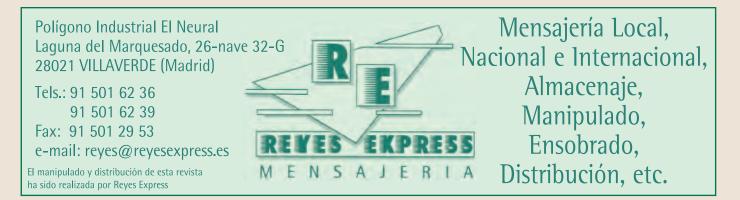
Este hombre, que sentía no ser culto,

tuvo siempre aversión de ser retratado al óleo y sentía mucho miedo al tren. Cuando fue torero, siempre tuvo automóvil para hacer los viajes, aunque tuviera que desplazarse de Almería a Bilbao en 15 horas. En sus bastantes años de residencia en tierra azteca, vivía tranquilo lidiando el toro del recuerdo... Sevilla, la Plaza de la Maestranza, Triana y su Virgen de la Esperanza. La dolencia de un cáncer pulmonar a sus 80 años de edad, fue determinante para que en el postrer día de 1984, la noche de San Silvestre, quedase tronchada aquella airosa figura que le acompañó siempre, y resaltaba más por la elegancia natural de sus movimientos, su tez morena, ojos verdes y esa repajolera gracia majestuosa e indolente privativa de los toreros de raza cañí. Torero de leyenda y de romance, de inteligencia y fantasía, del que Federico García Lorca

escribiera en Granada, poco antes de que los huesos del universal poeta se pudrieran en la tierra de Vitnar:

«Joaquín Rodríguez "Cagancho" ... monarca de gitanos».

Continuará





José Serrano Carvajal Prof. Dr. Facultad de Derecho Escalera del Éxito 111

Mi pregón en la Feria Córdoba 2008 (V.

... y la estocada al tercero de la tarde, Barbero, derecho, con la muleta baja, dio una de las más grandes estocadas de la historia del toreo.

La carta de «Don Modesto» a Benlliure: «Prepárate ilustre alfarero, ha llegado la hora. Afila tu cincel de oro y mete mano en ese barro divino, que convierte luego en obras inmortales, porque ya no es posible esperar ni un momento más. La afición reclama tu concurso para la obra magna que proyecta». Definiendo lo que sería la «estocada de la tarde» que tantos tenemos como un trofeo más. «Un toro herido de muerte con una estocada monumental, hasta el puño, se tambalea como un beodo. En el pitón derecho lleva prendida un trozo de pechera de la camisa del matador», «Benlliure, "Machaquito", el rey de la escultura junto al rey de los matadores de toros». Pasando a continuación la obra a los versos de los poetas.

«Por eso un nueve de mayo / Madrid de la vieja plaza / toro de Miura Barbero / y tú, al volapié entre palmas / por eso un nueve de mayo / Córdoba amante a distancia / cuando el toro ya sin norte / ebrio se tambalea / con el acero hasta el puño / quemándose las entrañas / y el rizo de tu pechera / por sus cuernos se enredaba / hubo un Benlliure febril / que luego en barro plasmara / "la estocada de la tarde" / "Machaquito" tu estocada / y fuiste ya

para siempre / bronce de la Tauromaquia / pues con el toro muriendo / vive tu nombre y tu casta». Llegando a la culminación, en la voz de otro poeta «Mientras Barbero perdía el equilibrio en el aire / y en su pitón se mecía / el alamar de su traje / un ángel talló su gloria / y Benlliure su coraje». La base de este alarde «el orgullo le crecía / dos palmos en los desplantes» y de ahí «la estocada de la tarde».

Don Antonio Cañero

En mi niñez conocí a un caballero, profesor militar de equitación, que había triunfado toreando a caballo. Y que en aquellos momentos cumplía con su deber de forma dolorosa y firme y llevaba muchos años en el arte del rejoneo. Enalteciendo a los caballeros de nuestro Siglo de Oro. Siguiendo la trayectoria del Cid, de Fernán González, del Señor de Bornos, de Carlos I, Felipe II, Felipe III, del Gran Capitán con el que podíamos igualarlo en muchos aspectos. Su nombre don Antonio Cañero, el del arte singular, el del traje del caballero andaluz, «el de las overas jacas» de Villalón, el del aire vivo, el de la elegancia, el de la cabriola para citar, el que lleva a su caballo frente al

El valiente, digno de la Plaza Mayor en tiempos de Felipe III o de su hijo, el que superó al conde de Villamediana, y a los Álvarez de Toledo. Un nuevo Grande, en el arte ecuestre, sin perder ni la grandeza ni el temple de los que en tiempos del Imperio eclipsando a los actos de valentía que realizaran sus oponentes. Y como haciendo suya la máxima de Fernando Villalón, vistiendo con elegancia campera de lo auténtico, con la gallardía que es como hay que torear a caballo. Y vio Gregorio Corrochano a Cañero. O a la hora de la verdad, cuando hay que clavar al toro con el rejón de muerte, en las palabras de César Jalón «Clarito», Dos Buenos Puntales, para definir el arte del re-

Una de las grandes cosas que me han admirado de Cañero, son las versiones vertidas sobre su arte, desde los portugueses Simao da Veiga, o Joao Nuncio y especialmente por los españoles. Así Machaquito, «En su clase de toreo, no he visto otro más valiente, lo mismo para el caballo que para el toro, que Cañero», O don Eugenio d'Ors, que en sus «Cinco minutos de silencio», nos dice «Bendito sea Dios, que ha permitido que el último verano se abriera y cerrara para mí con dos espectáculos de belleza excepcional. Cuando iba a nacer he visto en Sevilla cómo Antonio Cañero, caballero en plaza, rejoneaba un toro, cuando iba a morir en Salzburgo, como Max Pellenberg, representaba «La balada imaginaire» de Moliére sobre el primer ejemplo Xenius monta, «la centella horizontal, en el jue-

SOLVENTIA INGENIERÍA Y CONSTRUCCIÓN

Santa Cruz de Marcenado, 31 • 28015 Madrid Tels.: 672 304 229 • 672 304 228 e-mail: solventiaiyc@solventiaiyc.com

SOLVENTIA, S. L., es una empresa cuya actividad se centra en la realización de proyectos de ingeniería y de todo tipo de trabajos, desde reformas (domicilios, locales, etc.) hasta grandes obras de edificación y obra civil, en todo el territorio nacional. La garantía más importante de la que está formada SOLVENTIA es la alta cualificación y la experiencia profesional de su capital humano para así solventar y satisfacer las necesidades más exigentes.



Córdoba. Muralla Árabe.

go del caballo nervioso y domado, cuando corre al toro, en un trastrueque ininterrumpido y oblicuo de acosos y salidas». Para definir el lance «En cada paso, la fuerza y la astucia liquidan rápidamente su drama. Pero sobre la arena queda dibujado, con la consumación del juego y remate de su conjunto el guarismo simbólico de la inteligencia». Remarcando el filósofo la sobriedad de Cañero. O don Honorio Maura «Antonio Cañero es el perfecto rejoneador, lo reúne todo, arte, bravura,

elegancia y simpatía». Don Manuel Machado da con la base del arte del rejoneador. El poeta que lo fue todo en la definición de la esencia de nuestro arte, nos fija los parámetros por donde se mueve el propio de nuestro personaje: «Yo soy un viejo aficionado al toreo clásico, así de a pie como a caballo. Y creo que Antonio Cañero representa en cierto modo, como hoy nadie, la más pura e ilustre tradición de este arte».

Pero el conjunto del artista está en don Eduardo Marquina, el que siempre estuvo presente en sus versos las glorias del siglo xvi y xvii.

«Apelotonado en furias / denso en iras / prieto en carnes / todo instinto el de Jarama / se desencadena y parte», mientras que el jinete juega «a ojos vista de la muerte / la danza de los donaires». Y los poetas de Córdoba se estremecen «Por la gloria de Cañero / que le renueva el linaje / laureles de oro de ocasos / deshoja Góngora padre

Continuará.



ASISTENCIA SANITARIA:

Excelente cuadro de profesionales Modernos medios de diagnóstico Centros sanatoriales de primera categoría (Cuotas desde 30€ persona/mes)

SUBSIDIO POR ENFERMEDAD O ACCIDENTE:

Le proporcionamos una indemnización (hasta 120€/diarios) mientras usted esté dado de baja por enfermedad y/o accidente

SOLICÍTENOS INFORMACIÓN: Tel.: 91 379 04 45



Luisa Moreno Fernández Bibliófila Vicepresidenta del Club «Rincón de los Artistas Cordobeses»

La mujer en los toros. En depensa de La Fiesta

Aprendiendo a torear

n torero de los que se autoconsideran medianamente bueno, se rebela, literalmente encabronado, contra el público que hace unos momentos le ha ofrecido unos tímidos aplausos y que en otras ocasiones ha pedido aunque no haya sido con insistencia alguna oreja, pero que hoy ha soltado más de un pito cuando el piquero de su cuadrilla ha salido por la puerta de caballos.

La clave de la cuestión es clara; hay toreros que son conscientes de que ellos son los que cobran, y por ello se deben al público que es el que paga, y otros (casi generalmente engañados por sus chupones adláteres) que se creen ser merecedores de constantes aplausos en los días buenos y comprensión y tolerancia en los malos, que también los hay aunque no siempre sea por culpa de los toros que ya se sabe, no todos salen como debieran... Son estos últimos toreros los que, equivocadamente, creen que el público les debe sumisión incondicional; son esos toreros que se enfrentan a unos toros bobalicones, sin peligro ni fuerzas, mal llamados de carril, que es decir toros anti-lidia, que desconocen la bravura y la casta, los que siempre tienen a mano una disculpa para aligerar su ineficacia como maestros: el toro es muy mirón, no repite, ha desarrollado sentido... Señores toreros: la única disculpa que debierais abrogaros es que a esos toros (como a todos, por otro lado) hay que hacerles las cosas bien, y no sabéis o no podéis hacérselas, porque toreáis fuera de cacho, distanciando al toro con el brazo mandándolo a las trincheras en vez de sacarlo pegado a la cadera al final del pase.

El espectador aficionado y entendido, ante esta salida del torero, se pregunta si estarán hablando de la misma lidia y del mismo toro, el torero y él. Seguramente no. No pueden hablar de la misma faena, pues ante las disculpas del maestro él lo único que ha entendido es que allí no ha habido entente, ni arte ni belleza, ni tan siquiera conocimiento de lo que es la lidia. Y el aficionado, que sabe de eso lo suyo, admira a quien torea bien y repudia al que se pone en plan figurita y hace como que es torero.

El torero que se cree y sabe torero debe conocer cómo dominar las aptitudes y actitudes de los toros con los medios que tiene más a mano, en este caso la capa, y vamos a terminar los pases que se instrumentan con este trebejo (ya llevamos explicados diecinueve), para pasar al uso de la muleta, banderillas, estoques y puntilla, a fin de que el neófito conozca y pueda enjuiciar las cada vez más monocordes faenas de los matadores que tan caros nos cuesta y tan pocas satisfacciones

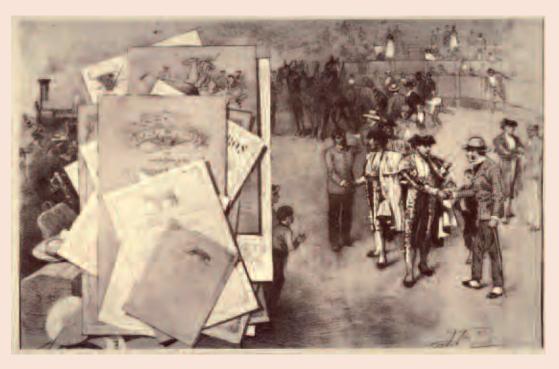
nos ofrecen, ya que son más burlas que consideración a quienes les mantienen en el candelero.

RECIBIR A PORTA GAYOLA.- Aunque se ejecuta a la salida del toro al ruedo, lo he dejado para el final por ser un pase todo riesgo y poca belleza, pues el toro sale ciego del toril, y así el pase carece de la belleza del mando y la buena ejecución. Es un pase cambiado de rodillas. El torero espera arrodillado ante el toril la salida del toro con la capa extendida en abanico sobre el suelo. Al entrar el toro en jurisdicción, el diestro levanta la capa y, extendiéndola en el aire, la pasa de izquierda a derecha por sobre la cabeza, desviando hacia fuera la trayectoria del burel.

VERÓNICA CON UNA RODILLA EN TIERRA.- Es un lance muy vistoso, aunque es muy raro de ver. Se hace generalmente para terminar una serie de pases. Es un modo de dar las verónicas fuera del procedimiento ortodoxo, como toreros hay que las dan a pies juntos, sin cargar la suerte, con el cuerpo rígido, con las manos bajas, etc. etc. Es, como se puede comprender, una verónica que se ejecuta con una rodilla en tierra en vez de puesto en pie cargando o no la suerte. Es poco practicada, pues tiene el inconveniente añadido de que al estar en genuflexión se reduce considerablemente el espacio







Perea. Fin de la temporada (1883).

para el vuelo del capote, lo que dificulta la ejecución y su belleza queda en entredicho.

RECORTES.- En general, es un procedimiento para burlar al toro sin pasarlo, para salir del embroque cuando se le corre, o en cualquiera de las suertes que se practican por delante. Consiste en presentarse al toro con la capa terciada por debajo del brazo, o bien con el cuerpo escotero, y luego que inicie la embestida se le saldrá al encuentro formando una especie de semicírculo, en cuyo centro se le hará un quiebro con el cuerpo, dejándole burlado, parándose el torero como a hacerle una cortesía... según cuenta Pepe Illo. Montes, por el contrario, nos dice que se llama recorte «a toda aquella suerte en que el diestro se junta con el toro en un mismo centro y cuando humilla le da un quiebro de cuerpo, con el cual libra la cabezada, y sale con diferente viaje».

GALLEO.- Muy semejante al recorte, que se da con la capa puesta, en vez de a cuerpo limpio como el anterior. Hemos hablado en otro número del Galleo del Bú. Si la suerte se ejecuta a la salida del toril, se le conoce como «encontrado»; si se ejecuta en un quite se le llama a «media pelea». El primero se hace con el capote en los riñones y, girando brazos y capote de derecha a izquierda, va hasta donde quiere, seguido del bicho. El segundo, se coloca el capote sobre los hombros y se gira cuerpo y brazos de derecha a izquierda.

AL ALIMÓN.— Es un modo de capear antiguo, que se ejecuta por dos toreros. Cada uno toma una punta de la capa y se la presentan por el centro al toro; cuando se produce la acometida, la levantan para que pase por debajo, hecho lo cual, cambian de frente y vuelven a colocarse para repetir la suerte. Es lucida y de poco riesgo, y suele practicarse en el tercio de quites, de pie o de rodillas.

Es casi seguro que se me pasa alguna suerte de las de capa, ya que muchas están en desuso, y otras llevan tiempo sin practicarse o se practican muy esporádicamente. Ya nos daríamos con un capote en los dientes si consiguiéramos ver los ya descritos en toda una temporada. Pero eso sería caer en una ilusión, y no nos tenemos por ilusos. En los últimos tiempos aparece de vez en cuando un torero que, en el trance de la inspiración, crea nuevas variantes de los lances que hemos venido describiendo, pero que no contribuye para nada al mando ni al dominio, sino únicamente al lucimiento del creador, que bautiza la nueva creatura con su nombre, y que generalmente no tiene seguidores en su ejecución, por lo que son escasas las ocasiones en que se las ven: lopecinas, orteguinas, procunazos...

En el próximo número nos acercaremos a la suerte de banderillas. Es cierto que esta exposición es mucho más amplia de lo que estamos acostumbrados a ver por esos ruedos. No hay un torero que sobrepase los tres o cuatro modos de colocar los garapullos, y no siempre los ponen del modo más claro si es que entraña un mínimo de riesgo. ¿Sabrán el uso de los avivadores, y que este uso es una demostración de que, como maestros, son duchos en todas las suertes del toreo?



San Benito, 34, Local 4 • 28029 Madrid

Tel. y Fax: **91 733 11 53**

www.biesmartin.com info@biesmartin.com

ROPA LABORAL, PUBLICIDAD TEXTIL, REGALO DE EMPRESA, etc. PERSONALIZACIÓN DE PRENDAS



















El arte del toreo y Córdoba al fondo

XX Pregón Taurino de la Feria de Córdoba, 2009 (II)

Dr. Joaquín Criado Costa
Director de la Real Academia de Córdoba *Escalera del Éxito 147*

...y cronista oficial Miguel Salcedo Hierro y que no me resisto a leer a ustedes, si bien de manera fragmentaria:

Han dicho a su Señoría que rara vez voy al coro. Que entro, salgo, hago porfía y sin guardar mi decoro, en él hablo cada día. Que me llena de alegría ver desjarretar un toro en las doradas arenas donde el sol clava rejones. Que trato vidas ajenas en corrillos y ocasiones, bajo las piedras serenas del Arco de Bendiciones.

Asistí en la Corredera a una gran fiesta de toros, mas también Córdoba entera quiso hallarse entre los oros de la muerte y la quimera, pues allí se demostró que en las largas balconadas hubo varones de pro, ya con las testas nevadas, más o menos tonsuradas y más órdenes que yo.

*** * *** En el siglo xvIII surgieron las primeras cuadrillas y se dieron a conocer toreros que a veces llegaron a grandes figuras, como es el caso de Pedro Romero, cuyo abuelo, Francisco Romero, pasa por ser el primer torero de a pie de nombre conocido. Pedro Romero elevó «a su máximo esplendor el toreo dieciochesco que pintara y grabara Goya», como afirma José A. Guerrero Pedraza en su libro La dinastía ronde*ña de los Romero.* Su retrato de Pedro Romero está hoy en el Museo de Forth Worth, Texas (Estados Unidos), Todavía no he salido de mi asombro al comprobar que rastreando las huellas de los antepasados del torero rondeño se ha sabido que por vía paterna procedían de Málaga, llegados allí desde nuestra Villanueva de Córdoba. Guerrero Pedraza ha demostrado la oriundez «jarota» de «nuestro» Pedro Romero, al que Nicolás Fernández de Moratín dedicara su célebre «Oda a Pedro Romero, torero insigne» y el que después protagonizara coplas famosas que sonaban muy bien en la voz de Concha Piquer.

En la historia de la tauromaquia es interesante resaltar este eslabón cordobés, hasta hace poco desconocido por completo.

Por cierto que es fama que el trío formado por Pedro Romero y los sevillanos «Costillares» y «Pepe-Hillo», que vivieron la época heroica del toreo, dejaron establecidas las normas y cánones del arte de lidiar reses bravas.

Es un período clave en la historia de la tauromaquia y, por supuesto, también de la historia de España; me refiero a la etapa de la Restauración, ese período iniciado en 1875 que puso paz y orden en un país que había vivido atormentado por guerras, revoluciones y contrarrevoluciones, algaradas militares y motines populares, prácticamente desde 1808. Como queriendo responder a la nueva realidad nacional que había traído consigo la restauración en el trono de Alfonso XII, la tauromaquia iba a adquirir durante esos años los perfiles novedosos que habrían de acercar nuestra fiesta a lo que es en la actualidad. El ferrocarril unía ya ciudades y pueblos de la vieja piel de toro contribuyendo, además de a la vertebración económica de España, a que los festejos taurinos se difundieran y se multiplicaran por todo el país de la mano de unos matadores de toros que planificaban sus temporadas aprovechando el cada vez más dilatado tendido ferroviario incluyendo a veces más de una corrida de toros en una misma jornada. Estamos, pues, en el momento histórico en el que la ya denominada «fiesta nacional» adquiría unos niveles de popularidad hasta entonces desconocidos, a la vez que se convertía en el más importante fenómeno de masas registrado en el occidente europeo desde época romana; baste para comprobarlo las fechas de construcción tras ciudades y grandes poblaciones, muchos de ellos erigidos en torno a los años ochenta y noventa del siglo xix. Este importante hecho sociológico vino acompañado de otros cambios de extraordinaria relevancia y entre ellos, tal vez el más importante fue la transformación experimentada por el principal protagonista de la fiesta: los toreros, cuyo perfil romántico que los convertía en arquetipo hispano junto a bandoleros y gitanos para los viajeros decimonónicos que venían a España, quedaba ya en el olvido para convertirse no sólo en profesionales, sino también en auténticos mitos populares gracias a una creciente prensa taurina y no taurina que glosaba las gestas y las rivalidades de las grandes figuras de los ruedos; y digo rivalidades porque ello supuso un factor clave en el encumbramiento y popularización de nuestra fiesta nacional antes de que concluyera el siglo xix. Un país casi siempre polarizado en todos los aspectos del quehacer de sus gentes: la España de cerrado y sacristía, de carlistas o liberales, de Cánovas o Sagasta, también se dividiría en esa rivalidad encarnada por dos grandes titanes de la época: «Frascuelo» y el «Gran Lagartijo», primer Califa cordobés cuya generosidad, glosada por la prensa coetánea, corría pareja a su valor y arte insuperables; una rivalidad iniciada en 1867 y que se prolongaría hasta 1890, a pesar de la irrupción en los años noventa del que fuera segundo gran Califa cordobés, Rafael Guerra «Guerrita», paradigma de una nueva concepción del toreo plenamente profesional. Estas rivalidades taurinas se renovarían a comienzos del xx por «Bombita» y «Machaquito», Vicente Pastor y Rafael «El Gallo» y ya en la considerada edad de oro de la tauromaquia (1914-1920) por Joselito y Belmonte.

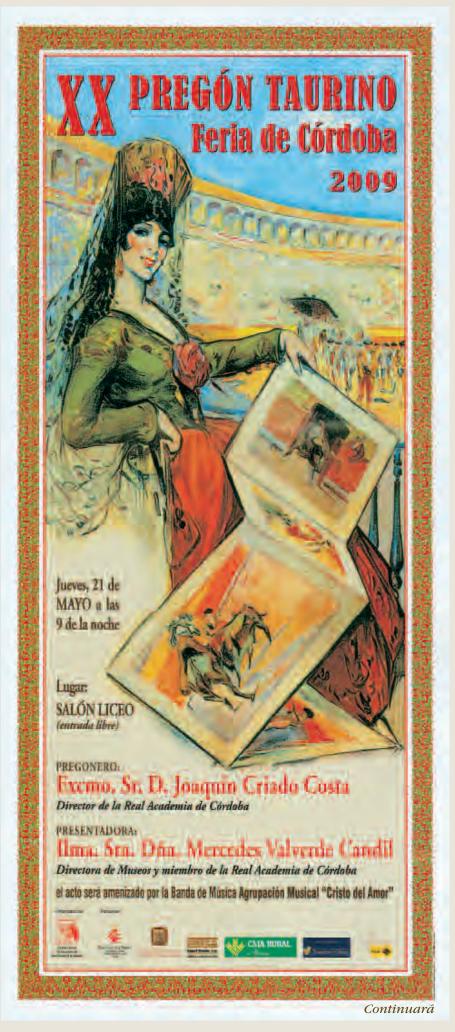
de los grandes cosos taurinos de nues-

Estas justas, estos duelos que pasaron a constituir la verdadera «sal y pimienta» de la fiesta nacional y en parte su verdadera razón de ser, hizo que los españoles de todas las condiciones sociales quedaran prendidos de sus lides en los ruedos haciéndoles estar más atentos a los «carteles» de las grandes ferias taurinas y a los éxitos de sus ídolos que a los avatares de la política patria, cambios de gobierno y crisis ministeriales incluidas e incluso a acontecimientos de profundo calado para nuestra historia como fue la derrota ante los Estados Unidos y la consiguiente pérdida de los últimos jirones de nuestro imperio ultramarino: Cuba, Puerto Rico y Filipinas. En este sentido, cuentan las crónicas de la época que cuando se recibió en Madrid la noticia del hundimiento de la escuadra española del almirante Cervera por parte de la flota americana en el puerto de Santiago de Cuba el 3 de julio de 1898, era domingo, y esa tarde se celebró en la capital de España la anunciada corrida de toros como si nada hubiera ocurrido. Tal vez esta circunstancia nos avude a entender el profundo debate abierto por los escritores del 98 y por todos los «regeneracionistas» en torno a la fiesta de los toros como parte esencial de ese anclaje en la tradición de España y los españoles que había sido la causa principal del «Desastre del 98». Para unos –como Azorín, Maeztu o Unamuno–, la fiesta de los toros constituía el principal exponente del fracaso de la modernización y europeización de España, de la España de pandereta, de nuestra ociosidad y pereza; para otros -como Antonio Machadolos toros constituían la más genuina expresión y parte indisoluble de la españolidad, esa españolidad que había que recuperar en toda su extensión para la proyección de España como país moderno.

 \diamond \diamond \diamond

Se ha dicho del toro –y nadie lo dudaque es un noble animal, hermoso y fuerte, de poderío y destreza, de bravura, casta y entrega hasta llegar a humillarse pidiendo la muerte cuando se ha visto vencido por la gallardía, el valor y la inteligencia del torero. Es el toro bravo que pasta en España, pero sobre todo, en los grandes latifundios andaluces, el toro bravo que cruzó el Océano y llegó a tierras americanas. El toro que embiste con nobleza, con valentía y sólo cuando se le provoca.

Fue tal la fama de las ganaderías cordobesas que en el año 1795, en la plaza vieja de Madrid, por vez primera se lidió ganado cordobés: del mencieño Fernando Reinoso y del egabrense Francisco de Paula Ulloa. Nuestro ganado bravo irrumpía en la plaza más exigente y más ortodoxa del orbe taurino, donde nuestra incomparable fiesta cada vez toma más auge y se convierte en espejo y paradigma para las demás plazas.



10 de marzo de 2010 Homenajes

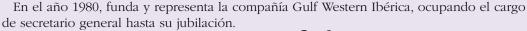




Émilio Morales Jiménez

Con nosotros un abulense, de Piedrahita, ha sido el primer galardonado de este año que consigue su **Escalera del Évito** 167, por su mucho trabajo a lo largo de su vida.

Emilio Morales Jiménez comenzó a los 18 años de telegrafista, continuó sus estudios en sistemas aeronáuticos, ingresando más tarde en la popular y conocida compañía de aviación norteamericana Pan Am, trabajando como adjunto al presidente a lo largo de cincuenta años.



Todo su trabajo, que le hace merecedor de esta **Escalera,** lo ha venido compaginando con su enorme afición a los toros. Durante 11 años, fue nombrado presidente del Club Fiesta Nacional, ocupando simultáneamente el cargo de vicepresidente, al lado de Martín Thomas, de la popular peña «El 7». Después vicesecretario de la Federación Nacional Taurina junto a Gregorio Marañon Moya, y a su vez funda la peña «Los Rejoneadores».

En 1975 se le concede la medalla de oro de la Federación Nacional Taurina y al fallecer Martín Thomas en 1985, es nombrado, por unanimidad, presidente de la peña «El 7», cargo que sigue ostentando en la actualidad, compaginando la vicepresidencia y secretaría de la peña «Los Cabales».

Está en posesión de varios cargos honoríficos por su trayectoria de aficionado.

Esta **Escalera del Exito,** bien ganada por tu parte, te la entrega el gran escultor y mejor amigo Santiago de Santiago, en nombre de la **Emdación Escalera del Exito.**



fundación Escalera del Éxito

Rosa Isasante Pol



Nuestra segunda homenajeada con la **Escalera del Exito** 168 es doctora y profesora titular de Historia de Farmacia y Legislación Farmacéutica por la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense, y titulada superior por la Universidad Rey Juan Carlos. Autora de un gran número de publicaciones: libros, actas de congresos, seminarios y trabajos divulgativos.

Académica correspondiente de la Real Academia Nacional de Farmacia, Medalla de Plata del Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos, representante máximo de la Corporación Farmacéutica, Medalla de Honor de la Universidad Complutense y Cruz del Mérito Naval con distintivo blanco otorgada por el Ministerio de Defensa.

Y ahora viene lo logrado con su afición a los toros o fiesta nacional española: distinción de honor de la peña «Los Cabales», Madroño de Albero de los Amigos del Conde de Colombi, consejera del Consejo de Administración del Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid y presidenta del jurado del Premio Literario-Taurino «Doctor Zumel».

¡Ah!, y no olvidamos sus trabajos de investigación en el mundo taurino: documentos inéditos y fuentes primarias, hasta conseguir encontrar los nombres de los apoderados de «Cuchares», con escrituras, contratos y demás documentos del famoso matador.

Y si a todo esto añadimos simpatía, amistad, cariño y amiga de sus amigos siempre nos saldrá, Rosa Basante.

Tu bien ganada **Escalera del Exito** te la entrega David Shohet, gran amigo de todos, mecenas y presidente de Premio Literario-Taurino «Doctor Zumel».





Francisco Ruiz Miguel

Hoy le entregamos la **Escalera del Évito** 169 a uno de los matadores de toros más importantes del siglo xx: Francisco Ruiz Miguel.

De Ruiz Miguel, personalmente y por circunstancias, he venido siguiendo su carrera desde sus inicios en novilladas sin picadores. Fue, concretamente en Covaleda, provincia de Soria, en 1967, donde, después de su actuación, alguien, muy allegado a mí, me dijo: «sigue la trayectoria de este torero que será muy importante en poco tiempo: sabe torear y tiene valor

será muy importante en poco tiempo; sabe torear y tiene valor para serlo». Nacido en San Fernando, también de allí era el gran Rafael Ortega, comenzó su andadura en esta difícil profesión junto a las figuras de su época, y con las ganaderías de Alonso Moreno, Miura, Victorino Martín..., con estas, las más duras, Ruiz Miguel llegó a ser ídolo en Francia y España, al igual que en los países americanos donde actuó. Participó en la llamada corrida del siglo. Es hombre afable, educado, cariñoso y admirador de sus compañeros.

¿Que más se puede decir de alguien que sabemos ha conseguido todos los premios habidos en el mundo del toro?, Madrid, Pamplona, Sevilla...

Paco, tú, acostumbrado a subir cada tarde a las alturas del triunfo, esta **Escalera del Erito** que te ofrecemos hoy, quiere resaltar tu trayectoria y, sobre todo, el cariño y respeto que te has ganado por tu manera de ser y por las páginas que has dejado escritas en la historia de la tauromaquia.

Nuestro Presidente, Salvador Sánchez-Marruedo, tiene el honor de hacerte entrega de ella en nombre de la Fundación.



Rafael Serrano García y Federico Díaz Suárez.



Emilio Morales Jiménez, Santiago de Santiago, Ricardo del Río Contreras y Rafael Finat Rivas.



y Miguel Ángel Martín Serrano.

Teresa Ferrer de Shohet, Santiago Ayala Garcés y Rosa Basante Pol.



Rosa Basante Pol, Salvador Sánchez-Marruedo y Emilio Morales Jiménez.



Jesús Rico Almodóvar y Javier Echarri.

M.ª Dolores Vega de Sánchez-Marruedo, Paloma Camiña Mendoza y Ángel Sánchez Castilla.



José Luis Santa María y García de La Chica, Jesús Santa María y García de La Chica y M.ª Carmen Pintos de Santa María.

Julia Martret de Bosqued, Jaime Bosqued Biedma, M.ª José Ruiz López y Silvia Gutiérrez Pérez.



Antonio Vela Ballesteros, Teresa Jiménez Corrales y Pilar Muñoz Pineda.

M.ª Carmen Santa María de Sánchez, Ignacio Sánchez Balbás, José Pastor Díaz y Federico Montero García.

sabiosdeltoreo.com • 37



Vicente Mas Domingo, Higinio Severino de Vega y Juan Berzal Arranz.

Luis Miguel Villalpando y José M.ª Arenas García.

Rafael Rubio Junquera, Isabel Vázquez de Rubio, Ladislao Rubio Borox y Epifanio Rubio Borox.

Marisa Pérez de Pérez y Rodrigo Pérez Díaz-Guerra.



Goyita Navas de Yuste y Jesús Yuste Manchado.



Mari Carmen García Cobaleda de Martín y Santiago Martín Sánchez.



José Manuel Pérez Gómez y M.ª Carmen Romero de Pérez.

Rafael Campos de España y Marcili, M.ª de la Peña Jara de Campos de España e Isabel Andrés Uceda.



Gloria Anabitarte de Alonso y Eduardo Alonso González-Ruano.

Mª José Santos de Soria, Antonio Soria Blasco y María Soria Santos.



Santiago Martín Sánchez y Rogelio Duch Ferrer.

Isabel Andrés Uceda, Miro y Gloria Anabitarte de Alonso.





Evaristo Pérez Hernández, Ángel Moya Ruiz y José M.ª Miguela Fuente.

Atanasio Candelas Moreno y Manuel Romero Aranibar.



Sonsoles Aboín Aboín, Isabel Díez Carvajal, Maribel Alonso Saiz y Carmen Mazmela Rueda.



Fernando De Salas López, Dolores de Lara, y M.ª Jesús Berzosa Ferrero.



Félix Herránz Rodríguez, Miguel Hernández y Jaime Bosqued Biedma.



Ángel Basante, Mónica Pérez y Elena de la Cuesta Elósegui.





José Mª Martínez Palomar y Ignacio García Gómez.

Valentín Sprecher Higueras, Paulino Sánchez Moreno y Emilio García Murcia.

Miguel Flores, Agustín Marañón Richi, Javier Sánchez Arjona y Vidal Pérez Herrero. Manuel Montes Mira y Agustín Martín Ibáñez. Joaquín Marqueta Melús, Lucía Pérez de Marqueta, Pilar Algovia Aparicio, Andrés Ortega Martín-Pajares y Fernando García Bravo. Antonio Martínez Abellán y Tomás García-Aranda. Rafael Pedragosa Aguado, Justa Núñez de Pedragosa, Mercedes Rodríguez de Martínez y Margarita Peces de García-Aranda. Francisco Vega y Carolina Ayala.

Juan Saez de Retana, Carmen Lladó de Saez de Retana y Antonio Moreno González.



Ángel Fernández Gaytán-Juárez, Luis Fernández Gaytán-Juárez y Ángel López Montero-Juárez.



Enrique González López, Emilio González Cristóbal y Claudio García Jiménez.



Justo Avilés, Muriel Feiner Friedman y Cristina Hernández López.



Alicia Hernández Cruz y José Gallego Gómez.



Justo Portolés de la Cruz, César Palacios Romera, Julián Agulla López y Antonio Iglesias García.

Emilio Morales Jiménez, Higinio-Luis Severino Cañizal y Carmelo Espinosa Yebra.



Emilio Morales Jiménez.

Rosa Basante Pol.

Francisco Ruiz Miguel.



Jesús Rico Almodóvar, Salvador Sánchez-Marruedo, César Palacios Romera, Javier Echarri y Agustín Marañón Richi.



Rosa Basante Pol, Alicia Hernández Cruz y Rafael Campos de España y Marcili.



Emilio García Murcia, Manuel Montes Mira, Francisco Ruiz Miguel, Paulino Sánchez Moreno, Agustín Martín Ibáñez y Valentín Sprecher Higueras.



M.ª José Ruiz López, Francisco Ruiz Miguel y Paloma Camiña Mendoza.



Antonio Iglesias García, Santiago Martín Sánchez, Carmelo Espinosa Yebra, Vidal Pérez Herrero, Francisco Román Arévalo y Francisco Ruiz Miguel.



David Shohet Elías y Ángel Díaz Arroyo.



Higinio-Luis Severino Cañizal, Pedro Cañas e Higinio Severino de Vega.



M.ª Carmen Pintos de Santa María, Rosa Basante Pol y Jesús Santa María y García de la Chica.



Ignacio Ramón García Gómez Veterinario de EE.TT. Comunidad de Madrid

Reflexiones sobre el futuro de los EE. TT. (I)

uisiera empezar mis palabras, agradeciendo a la Unión de Plazas de Toros Históricas y en especial a mi buen amigo José Álvarez-Monteserín, la oportunidad que me brindan de volver a esta aula Antonio Bienvenida de la Plaza de Toros de las Ventas. Sin duda, esta oportunidad me obliga a realizar un esfuerzo importante para estar siquiera a la mínima altura de personalidades, que con mayor protagonismo, conocimiento y experiencia que yo, me han precedido en este foro y en este aula especialmente para hablar de algo en lo que cada día estamos en continuo aprendizaje, y espero poder seguir aprendiendo en el futuro aunque como dijo el taurino, saber de toros, lo que se dice saber de toros, solo saben las vacas y no todas.

Cuando me encargaron esta conferencia, se me ocurrieron numerosos temas, técnicos, históricos y artísticos, todos ellos de una rabiosa actualidad, pero sin duda alguna, hay, como digo, palabras más doctas y de mayor valía que este que les habla, para exponer muchos de estos temas y por ello me decidí a explicar de manera sencilla algunas reflexiones que sobre el futuro tienen los EE.TT.

Hablar del futuro de los toros, es un ejercicio muy personal y totalmente subjetivo, que se viene a sustentar en las apreciaciones, experiencias y especialmente en los deseos que todos tenemos y que reflejan, en la mayoría de los casos, nuestros propios estados de ánimo. Por tanto, las siguientes reflexiones, se originan y desarrollan en las dos vertientes que confluyen en mi modesta persona, por un lado mi papel como profesional, ejerciendo las labores de veterinario de servicio en las plazas de toros y cómo no, en la de humilde aprendiz de aficionado taurino.

Y como cualquier trabajo o ejercicio de análisis y crítica, nada mejor que empezar por uno mismo y por tanto la primera pregunta a responder sería:

¿Qué futuro tiene la actividad veterinaria en los toros del mañana?

La respuesta, sin duda alguna personal y propia, es la de un futuro que va a depender del papel que nosotros mismos nos generemos en el paisaje de los toros y especialmente el que el público (los aficionados) demanden.

Créanme si les digo que el papel de los veterinarios en los espectáculos taurinos es el gran desconocido de todos cuantos participan en la ejecución de un festejo, tal es así que muchas personas desconocen los diferentes aspectos de nuestro trabajo y el grado de responsabilidad que nuestras decisiones tienen. De esta forma, comúnmente, los aficionados se sorprenden al conocer que los dictámenes que firmamos, en los reconocimientos previos, por ejem-

plo, no son en modo alguno vinculantes para el máximo poder de ejecución de todo festejo, la presidencia, y así, son también numerosas las veces que desoyendo nuestros criterios de invalidez, salen al ruedo animales no útiles para su actuación, recibiendo, en no pocas ocasiones la incontestable respuesta del respetable, que como decía el recordado maestro, tienen división de opiniones, unos en nuestro padre y otros en nuestra madre.

Por tanto, el futuro de nuestra actuación en los espectáculos taurinos ha de basarse en dos diferentes, pero anexas, líneas de actuación. Por un lado, dar a conocer nuestro trabajo y nuestras funciones y por otro lado en exigir la responsabilidad total y absoluta de nuestras decisiones.

Por ejemplo, todos solemos comentar en alegre tertulia el grado de salud que tiene este o aquel conocido, familiar o amigo, pero nadie discute que el único con capacidad para certificar el grado de salud de un ser humano, es el facultativo médico. Porque en el mundo de los toros, todos saben y conocen del concepto de trapío, todos discuten sobre el mismo, sin embargo los únicos capaces de certificar, el mismo, los veterinarios, son evaluados por, y digámoslo sin miedo, simples aficionados, en este caso, los presidentes. Aficionados con mucha experiencia sí,



viendo espectáculos y toros, pero en muchos casos desconociendo conceptos de morfología, etnología, variabilidad fenotípica y demás conceptos técnicos, pero básicos a la hora de parametrizar las características morfológicas de este y aquel encaste. Como dice el siempre sabio refranero, cuarenta años calzando zapatos, no enseñan a hacer mocasines.

pueblo o ciudad donde se juega o el amigo aficionado de ese mismo concejal, que como a resultas que a este edil no le gusta el fútbol le deja a este amigo, el día de ser el máximo juez. Irrisorio, verdad, pero esto ocurre en los Toros. No entiendan por mis palabras que pretendo abolir la figura del presidente y sustituirla por la del veterinario, nada más lejos de la verdad,



Los toros de Castellano. Unión de Bibliófilos Taurinos, 1990.

No debemos, por tanto, solicitar el poder de decidir, sino el de asumir la responsabilidad de nuestras decisiones, elevando el papel de nuestro trabajo como únicos veladores de la integridad de un espectáculo, donde sin interés partidista, nuestro objetivo, es el de defender la integridad de una fiesta, protegiendo la piedra angular donde se sustenta este arte, la verdad. Se imaginan por un momento, que las decisiones de un árbitro de fútbol las evaluara un aficionado de reconocido prestigio, el concejal de deportes del

pero sí que debemos basar el futuro de nuestra fiesta en proporcionarla de herramientas de inspección, evaluación y decisión fuera o lo más lejanas posible de interés partidistas, de uno u otro tipo, proporcionando elementos de integridad que protejan el único interés válido, el del espectador que paga una localidad y quiere ver un espectáculo, y esta herramienta es y debe ser la del veterinario de servicio en los EE. TT.

Pero este camino nos obliga a mejorar nuestra propia formación, profundizar en campos de conocimiento y en desarrollar técnicas y herramientas, haciendo en todo momento compatible la tradición, las nuevas tecnologías y las características propias del manejo de los toros bravos. El trabajar en ámbitos tan fundamentales para alcanzar este objetivo, hacen imprescindible la participación de la Universidad como germen de la investigación y el desarrollo de estas herramientas. Un trabajo objetivo, libre de apreciaciones políticamente correctas, limpio de posicionamientos en luchas estériles a favor o en contra de la fiesta de los toros, sino que orientar sus desarrollos hacia, para y por el toro de lidia.

Hoy en día se están ejecutando numerosos trabajos de investigación que libres de toda sospecha, están alojando luz a importantes aspectos de la fisiología del toro bravo, tal es el caso del Dr. Illera y su equipo, aquí mismo en la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense. Desde aquí mi apoyo y gratitud.

Y para ello, y como decía al principio, debemos esforzarnos en dar a conocer nuestras funciones, los medios con los que las ejercemos, al público aficionado y también al general, para de esta forma explicar la aplicación de normas y legislaciones que salvaguardan los dos principales campos de la actuación veterinaria, el bienestar animal y la salud pública.

Para muchos, dos conceptos antagónicos, el de bienestar animal y la fiesta de los Toros, pero para otros muchos, dos nociones fundamentales del verdadero protagonista de nuestra afición, el toro bravo. La defensa del toro bravo se hace meta primordial en nuestros días, donde sectores de nuestra sociedad atacan a la fiesta, en pro de la defensa de los animales, con una concepción de humanización que nace de un concepto erróneo de lo que es un animal y más concretamente el toro bravo.





José Luis Galicia Pintor y poeta

uando mi admirado amigo Justo Berrocal Fernández me dijo que si quería dar una conferencia en esta Federación Taurina, me dio una gran alegría, y fue por varios motivos: por poder estar aquí reunido con todos ustedes, por poder hablarles de algunos de mis familiares, por encontrarme en esta ciudad, querida ciudad de parte de mis antepasados y por poder hablarles de toros, una de mis pasiones.

Opinaba muy acertadamente el gran doctor Luis Blasco Soler de la importancia de los toros; decía: «La fiesta me parece expresión de un arte de belleza extraordinaria, de verdadera maravilla. Y la prueba más concluyente de que así es, es que entre sus aficionados se encuentran los hombres más eminentes en las distintas y más altas de las actividades humanas. Si la Fiesta no tuviera la alta categoría artística que tiene, estas figuras señeras, que captan como nadie la sensibilidad de todas las artes, no serían aficionados».

Y así es, desde La Celestina, donde se enseña a torear, hasta hoy, no ha habido un gran escritor que no haya sido admirador de este arte: Góngora, Lope de Vega, Cervantes, Tirso de Molina, Calderón de la Barca, Lorca, Gerardo Diego. Bueno, no pondré más nombres, pues podría estar horas diciéndolos...

Carlos Arruza y su ascendencia vallisoletana (I)

Sí diré que Manuel Machado dijo: «Antes que un gran poeta, mi deseo primero hubiese sido ser un banderillero.»

«La concepción ideal del toreo será aquella que consiga armonizar dos tendencias: la puramente técnica, de dominio y eficacia de la lidia, y la meramente plástica y artística.»

Así opinaba José María de Cossío, y yo, humildemente creo que el gran toreo es aquel, que reuniendo toda la técnica, nos la hace olvidar, solo haciéndonos ver torear, sin hacernos pensar en otra cosa y borrando de nuestra mente sentir el riesgo y tremendismo que siempre entraña torear bien o muy bien.

Pasando del toreo a la pintura, el mejor ejemplo mundial son «Las Meninas» de Velázquez, donde uno se olvida si se emplearon pinceles, y se olvida uno de si fue Don Diego o si fue Dios quien guió su mano.

A continuación les quiero hablar rápidamente de mi abuelo, pintor y de Valladolid y de mi padre, aficionado, pintor y de Valladolid.

Mi abuelo Leónides Galicia es el autor del Telón de Boca del Teatro Calderón de la Barca, que representa una escena del Alcalde de Zalamea y que en el teatro está, también fue escenógrafo de este teatro y realizó innumerables decorados para las obras que en él se representaban.

Mi padre, Francisco Galicia Estévez, nació en la calle Santa María, 23 de Valladolid, el 4 de junio de 1895, hijo de Leónides Galicia Ayala, y de Gratinada Estévez Morros, nacidos en Zaratán y Valdenebro de los Valles, mi padre gran pintor no quiso realizar ninguna exposición en vida, era verdaderamente un hombre que no tenía ninguna vanidad; después de fallecido, el gran Catedrático vallisoletano Carlos Brasas Egido, realiza una gran exposición de mi padre en Valladolid, patrocinada por el Banco de Bilbao, en ella figuraban 42 obras. Brasas Egido dice en la introducción del Catálogo:

«Todos los testimonios que han llegado hasta nosotros sobre la personalidad de Francisco Galicia coinciden en destacar su calidad humana y extraordinaria bondad de carácter. Según los que le conocieron, era un hombre jovial y extrovertido. Amante de la vida, poseía una enorme capacidad para hacer amigos. Leal, comprensivo y afectuoso, cuantos le trataron apreciaron siempre su talante magnánimo, su cortesía y caballerosidad. No tuvo enemigos...» Carlos Brasas hace una magnífica y extensa biografía en este Catálogo.

Mi afición a los toros viene desde niño pequeño, mi padre y mi tío León Felipe eran aficionados, y en la temporada taurina en Madrid, cuando había corrida, generalmente los domingos, venía a comer a casa de mis padres, y luego me

TECASEGUR - CORREDURÍA DE SEGUROS, S. L.

Accidentes • Autos • Comercios • Comunidades Responsabilidad Civil General • Pymes Hogar • Vida • Planes o Fondos de Pensiones Seguros de Construcción y Decenales

Antonio López Aguado, 12 (Entrada por Avda. Ilustración) Tels.: 91 323 00 17 - 91 323 03 70 28029 - Madrid • tecasegur@yahoo.es



° de Registro D.G.S. J-499 concertado seguro de R. C. y constituída garantía conforme al art.15 Ley 9/1992 de 30 de abril.

llevaban con ellos a los toros, hasta el año 1936, tenía yo 4 ó 5 años; a mí me encantaban los toros y cuando yo veía al torero toreando, me transformaba en él, y si le aplaudían y cortaba una oreja, esa oreja la había cortado yo, y si fracasaba, me decía, bueno, en el toro que viene estaré mejor. ¡Como yo toreaba seis toros todas las corridas en alguno estaría bien!. Durante la semana, en un gramófono «La voz de su amo» que esta era la marca y que tenía en la etiqueta de los discos un perro muy bonito blanco, escuchando atentamente por aquel audífono de forma floral se supone que a su amo, me hacía poner por mi tata, veinte o treinta veces, «Ortega, Domingo Ortega, torero de maravilla», y «Marcial eres el más grande», yo, claro me ponía mi traje de torero, en aquella época, igual que ahora tienen todos los niños trajes de futbolistas famosos, teníamos los niños el traje de luces, y con mi capote o muleta, según viese yo lo que le convenía al toro imaginario que estaba toreando en el salón, hacía grandes faenas, así que entre semana todos los días, despachaba veinte o treinta toros con mi espada de madera, ni que decir tiene, que al primer intento todos los toros caían fulminados, así cuando el domingo con mi padre y mi tío León Felipe iba a la plaza, era bastante exigente con los toreros que no acertaban a la primera en la suerte suprema. En la imaginación de un niño, la fantasía es quizá más real que la realidad, y sigo pensando, que esa fantasía hay que guardarla siempre, pues ella es la que nos da la ilusión de pensar, por ejemplo que el torero, esa

Mi tío León Felipe, en una carta que me envió con motivo de mi boda me decía:

tarde hará la mejor faena de su vida, y

que quizá yo haré uno de los mejores

cuadros de la Historia de la Pintura.



Carlos Arruza en Sevilla.

«Siempre te he querido y te he recordado como un ejemplo infantil de gracia angélica. Conserva siempre lo que tuviste un día de ángel y de niño.» Yo he procurado hacerle caso.

Aquella tata mía que daba cuerda al gramófono hasta aburrirse y cansarse, tenía entonces veinte años y yo cuatro, y hoy, milagro y gracias a Dios vive, nunca se separó de nosotros, vive con mi hermana y tiene ahora 96 años, con una cabeza privilegiada, y es la que me ha recordado todo esto. También quiero decirles que soy hermano de la bailadora y actriz cinematográfica María Luz Galicia.

Mi hermana fue protagonista de la película «Duende y Misterio del Flamenco» dirigida por Edgar Neville, y que fue premiada en el Festival Inter-

nacional de Cannes, gran película en la cual bailan también Antonio y Pilar López acompañada por otros grandes bailadores y cantaores, bueno también trabajó como protagonista con actores como Vittorio de Sica, Walter Chiari, Fernando Fernán Gómez, Fernando Rey, José Suárez, Dolores del Río, Ana Mariscal, Albaicín, sí, el fino torero Rafael Albaicín y muchos más, pero sobre todo fue bailarina, de la escuela, la mejor de todas de Vicente Escudero, otro de los grandes vallisoletanos, que quizá está por apreciar en su justa valía. Vicente Escudero tiene un decálogo para el baile, decálogo que puede servir todo él para cómo se debe torear.

Bueno, sigo con mi familia: Doña Valeriana Galicia Ayala, nacida en Valdenebro de los Valles (Valladolid) y Don Higinio Camino de la Rosa, nacido en Herrín de Campos (Valladolid), Notario, se casaron, teniendo seis hijos, Consuelo, Julio, Felipe, María, Salud y Cristina, la madre del torero Carlos Arruza. Como notario fue destinado por un

tiempo a Tábara (Zamora) donde nacería León Felipe, uno de los más grandes poetas del siglo pasado. Su hermana Cristina se enamoró de José Ruiz Arruza, en Santander, con quien contrajo matrimonio.

El padre de Carlos, José se trasladó a México capital, donde le ofrecieron un buen puesto de cortador de sastre, en un prestigioso establecimiento. José que era aficionado, pudo ver allí a Rodolfo Gaona, «El Califa de León»; a Juan Silveti, «El Tigre de Guanajuato»; a Juan Belmonte, Rafael Gómez Ortega «El Gallo», hermano del gran José Gómez Ortega, más conocido por Joselito, que para desgracia de los aficionados mexicanos no llegó a torear en este país.

Continuará



FISIOTERAPIA ODONTOLOGÍA

Ginecología, Cardiología, Urología, Cirugía plástica y otras especialidades

Guzmán el Bueno, 102 • 28003 Madrid Tel.: 91 535 87 90 Fax: 91 535 87 91

www.clinica-armstrong.es



El centro por excelencia



y la música de los to

Lorenzo Gallego Castuera

Director de la Banda de Música de Las Ventas de Madrid • 💰 🗞

ontinuando con el pasodoble flamenco y la fiesta

de los toros», hoy traigo a mi acostumbrada página músico-torera, el tal vez, más popular y conocido de los pasodobles flamencos que se escuchan en la mayoría de los cosos. Me estoy refiriendo al flamenquísimo pasodoble de «Nerva», una partitura que acerca hasta el espectador de la corrida esa flamenquería, ese duende y esa gracia de la que hace gala el pasodoble andaluz. En este caso, un pasodoble escrito y dedicado a un pueblo de la provincia de Huelva: Nerva, al que cantó hace 73 años el músico nervense Manuel Rojas.

Y como no hay que negar la sala aquél que la sal derrama, mucha fue la que el buen músico nacido en Nerva derramó sobre las cinco líneas del pentagrama a la hora de componer tan flamenco pasodoble allá por el año 1935.

Un músico, Ma-

al que la sutil pincelada flamenca se le daba muy bien como demuestra su otro pasodoble flamenco «Aroche», dedicado al serrano pueblo onubense de igual nombre.

Es evidente que el músico Manuel Rojas estaba tocado por, digamos, esa «Gracia de Dios» a la hora de componer pasodobles flamencos. Ello, tal vez fuese porque el buen músico nervense, que arrastraba las secuelas de una poliomielitis que le dejara marcado de por vida con una ligera cojera, se viese agraciado y compensado de dicha tara física, cuando el Sumo Hacedor, siempre generoso y misericordioso, le dotó de esa gracia andaluza y esa flamenquería que a la postre imprimiría a sus pasodobles de «Nerva» y «Aroche».

Un pasodoble, «Nerva», con muchos años de existencia a sus espaldas, del que me atrevería a decir que le llegó la fama y popularidad de la mano de la fiesta de los toros y que la mayoría de los aficionados han conocido a través de la Banda de Música que más lo ha popularizado, la del Maestro Tejera, tinuel Rojas, de tular de la Real Maestranza de Sevilla. Ella; el incomparable marco del coso del Baratillo, y esa rara y especial sensibilidad de la que hace gala el público sevillano a la hora de escuchar un pasodoble flamenco, han sido, y son, los verdaderos y auténticos «culpables», dicho sea entre comillas, de que el pasodoble de «Nerva» hoy sea conocido en toda España y se escuche por todas las plazas de toros de nuestra geografía.

Tal es el encanto de este pasodoble para los aficionados sevillanos; tal la admiración que sienten por esta, llamémosla «reliquia flamenca»; tanta la atención que prestan los tendidos maestrantes a sus toreros compases, muy especialmente a su airoso y alegre fandanguillo flamenco, que es muy comentado el hecho de que algunos son los diestros que prefieren que sus toreras faenas sean silenciadas y no las amenice el maestro José Tristán con tan celebrado y aplaudido pasodoble, por entender que el público, más atento a los compases del pasodoble que a cuanto acontece en el ruedo, no presta la debida atención a su quehacer torero.

Es muy posible que así sea tratándose, como se trata, de Sevilla y sus aficionados. Hay quien dice que cuando suena el pasodoble «Nerva», hasta el grácil y torero «Giraldillo» se empina sobre su metálico pedestal y se adorna a los tejadillos de la cercana Maestranza para escuchar y jalear por bulerías tan popular y flamenco pasodoble.

En Madrid, en la plaza de toros de Las Ventas también es acogido con mucha simpatía y fuertes aplausos cuando lo programo y dirijo en algunos de los intermedios de las corridas.

Yo, como profesional de la música y compositor, disfruto dirigiendo «Nerva» y me siento correspondido con los aplausos del respetable.

La Media. Pintura de José López.

MENSAJEROS DE LA PAZ: «Todos tenemos derecho a ser felices»

Cuenta Corriente para donativos: 0049 0001 52 2410101010

Banco Santander



Muriel Feiner Periodista-Escritora y Fotógrafa

¡Torero! Los Toros en el Cine

Dos emblemáticas películas españolas

i tuviera que señalar dos películas taurinas netamente españolas que me gustan, no dudaría en decir *«Tarde de toros»* (1955), de Ladislao Vajda, y *«Yo he visto a la muerte»*, de José María Forqué, ambas protagonizadas por toreros en la vida real y a los que no se puede poner ninguna pega a sus respectivas actuaciones.

De la primera, todos sabemos la historia ya que hemos tenido oportunidad de verla, si no en el cine, en la televisión, y confieso que cada vez que la

echan, me quedo enganchada: por la historia, las interpretaciones, las escenas toreando y la excelente filmación. El argumento es como la vida misma, la historia de tres toreros -Ricardo Puente, Domingo Ortega, Juan Carmona, Antonio Bienvenida, «Rondeño II», Enrique Vera- cada uno en distintas etapas de su carrera: el matador veterano que atraviesa momentos difíciles en su vida, tanto dentro como fuera de los ruedos. El torero consagrado, en todo su apogeo y plenitud de facultades. Y el joven aspirante a figura del torero que está en tran-

ce de afianzar su carrera y sobreponerse a una grave cornada, su bautismo de sangre.

Los tres toreros se desenvuelven en la película con más de sobrada solvencia y rodeados de un importante elenco de actores: María Asquerino, Jesús Tordesillas, José Isbert, Rafael Bardem, Marisa Prado y Jorge Vico, entre otros.

La otra película, «Yo he visto a la muerte», estrenada diez años más tarde, también es un clásico del cine taurino español, pero considero que no ha recibido todo el reconocimiento que merece. Se compone de cuatro viñetas verídicas, interpretadas por sus propios protagonistas: Antonio Bienvenida, Álvaro Domecq, padre e hijo, Andrés Vázquez y Luis Miguel Dominguín.

La película abre con Luis Miguel Dominguin explicando con gran naturalidad que la película va a presentar cuatro historias auténticas como la Fiesta misma, porque «al contrario de otros espectáculos, como el cine o el teatro, en el ruedo se muere de verdad».

El primer capítulo, *«Blanco y Oro»*, protagonizada por Antonio Bienvenida, se refiere a la fecha 17 de mayo de 1958, cuando el diestro prepara su reaparición tras la gravísima cornada sufrida en el cuello, que seccionaba la carótida y la yugular y que casi le cuesta la vida. Su hermano *«Pepote»* (torero también, que se interpreta a sí mismo)



Domingo Ortega (izquierda) y Antonio Bienvenida en *«Tarde de toros»* (1955) del húngaro Ladislao Vajda.

intenta convencerle para que deje de torear, pero Antonio contesta que un toro y una cornada no le pueden retirar de los ruedos. Afirma: «Necesito terminar ese muletazo que empecé en el mismo ruedo, con la misma ganadería y con el mismo traje blanco y oro». Y así lo hace y nos proporciona la oportunidad de ver unas excelentes imágenes toreando de Antonio Bienvenida.

El segundo capítulo lo protagonizan los rejoneadores Álvaro Domecq y Díez y Álvaro Domecq Romero, padre e hijo, y se titula «Espléndida», el nombre de la yegua estrella de la cuadra del padre. Ya vieja, el veterinario convence a don Álvaro para que sacrifique a Espléndida y así poder disecarla. El padre asiente, pero en el último momento el hijo la rescata para traerla de nuevo a la finca en una preciosa escena en la que la jaca está transportada en un camión ro-

deada por una manada de preciosos caballos corriendo libres, acompañándola en su vuelta a casa. Termina esta historieta cuando don Álvaro anuncia la muerte de *Espléndida* un año más tarde por causas naturales: «en Jerez, ha muerto la reina de los caballos».

El zamorano Andrés Vázquez refleja también de forma auténtica la dureza y los enormes riesgos que corren los maletillas en *«La Capea»: «*A veces los garrotes de los mozos de los pueblos de Castilla son más peligrosos que los

cuernos de los toros». En este episodio, Andrés, apodado en sus comienzos «El Nono», y sus amigos, «El Velas» y Manolo, tienen la oportunidad de torear en un pueblo. Tendrán que lidiar a Obelisca, una vaca toreada y resabiada, que coge a Vázquez menos grave, pero infiere a «El Velas» una gravísima cornada en el vientre. El médico, con los pocos medios que tiene a su alcance, no le puede salvar. Termina el capítulo el día que Vázquez torea en Madrid y brinda su primer toro al cielo en memoria de su buen amigo «El Velas» y todos los de-

más aspirantes a torero que murieron en las capeas.

Concluye la película con el capítulo dedicado a «Manolete», en el que Luis Miguel Dominguín visita la atracción «Tragedia del toreo» en una feria ambulante, que le da la oportunidad de relatar los dramáticos detalles de la muerte de «Manolete» en Linares el 28 de agosto de 1947, cuando compartía cartel con «Gitanillo de Triana» y «Dominguín». Luis Miguel afirma que, aunque eran rivales en los ruedos, eran buenos amigos en la vida real. Reprocha a «Manolete» por no haberse aliviado en el momento de la verdad y por querer matar a toda ley a Islero, aunque ya le había avisado de su peligroso pitón derecho. Declara: «la muerte no es un tópico en el ruedo... pero la Fiesta no tendría razón de ser si no fuera por ella».



Susana Carrizosa

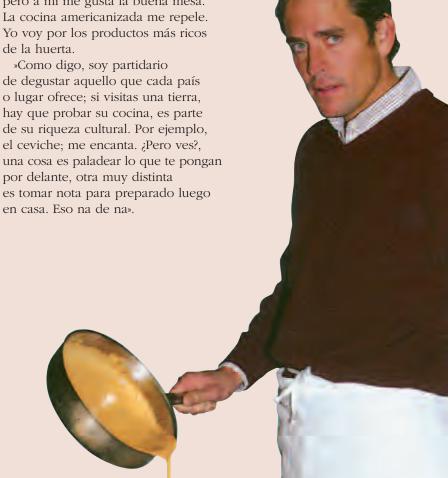
Colaboradora de *Diario 16*. Redactora en TVE del programa Informe Semanal. Responsable de la Comunicación Interna de la entidad aseguradora MAPFRE. Presentadora del programa Positrón en TVE. Colaboradora fija de la revista de información general *Vivir Nuevos Tiempos*, especialmente en la sección de entrevistas y cocina con famosos.



© Fotos: 2006, Julio Aparicio

Eduardo Dávila Mihura

«Sólo hay una cosa que me repatea: la comida rápida. Me aburre tremendamente, y las pizzas lo mismo. A veces cae alguna... pero a mí me gusta la buena mesa. La cocina americanizada me repele. Yo voy por los productos más ricos de la huerta.



En casa cosas fáciles

«¡Cuando mi hija me pide que le haga unos huevos revueltos con queso..., no se hable más. Se los hago en un periquete salga lo que salga, y a mí se me cae la baba ¡Qué le vamos a hacer! Soy muy niñero.

»La verdad, ayudo mucho a mi mujer en eso del baño a la niña y luego a la hora de acostarla; por eso, procuro estar pronto en casa. Aunque el día que no puedo... pues no puedo, y ya está.

»En mi familia cuidamos bastante la alimentación. Soy una persona que tengo tendencia a coger algunos kilillos y prefiero ser moderado antes que la cosa ya no tenga remedio. Además, me siento bien cuando hago deporte. Suelo jugar al tenis o paddel, corro... y me pego unas caminatas importantes, pero es que estoy acostumbrado porque ya desde chico hacía mucho deporte y me sienta bien, vamos, que lo necesito. Estar en forma es esencial. Y es más, si me paso a la hora de comer, entonces luego... a compensar; luego me pego unas raquetadas y me quedo como nuevo ¿Unas cervecitas? ¡Venga, ea!, pero sin abusar. La verdad es que no bebo casi nada de alcohol, y eso que me quito, mira.

»Mi vida es una vida normal; lo único que cuando llega la época de torear... al toro. Cuando no estoy *liao* con el capote, llevo una vida corriente como cualquiera. ¡Y aquí que no falte de nada, ni comida ni bebida ni un buen ambiente!».

«Para ser buen torero no hay ingredientes ni fórmulas mágicas»

Está convencido que el que tiene condiciones para el toro, llega. Ése es su mejor consejo para los que empiezan: «Un chaval desconocido; un pueblo, perdido. Pasa un tren por delante. Si hay alma de torero, se sube. Ésa es la magia».

El aplauso no se le ha subido a la cabeza a Dávila Mihura, que sigue y sigue luchando pero por él mismo, no por la fama. Es natural, desenfadado, activo, comunicador... «El que me conoció antes de ser torero habrá comprobado que soy el mismo. La fama no me ha transformado. Soy el de siempre».

Este hombre ambicioso reconoce los pros y los contras de la profesión en la que se mueve, pero a él no le para nadie. «Quiero seguir creciendo y seguir subiendo peldaños. Nunca creí que llegaría tan lejos en mi profesión y estoy



a Cocina

Pilar Carrizosa

Licenciada en Ciencias de la Información. Actualmente dirige y presenta la sección de «La escapada» en el Informativo Madrid Hoy, cada jueves a las 23:30 h., de Onda 6 Televisión. Edita un blog en el diario digital: www.periodistadigital.com, en la sección de viajes «Piérdete y disfruta». Escribe en las revistas Muchoviaje y Tiempo (viajes). Dirigió y presentó el programa de viajes «Corazón Viajero», con viajes y famosos.



orgulloso de ello, pero todavía me quedan algunos años. Para mí lo fundamental es estar a buen nivel. El día que no lo vea claro, se terminó. Yo soy un torero al que le ha preocupado más la calidad que la cantidad. Siempre me han inquietado más las plazas importantes. Y mientras me sigan llamando para plazas como Madrid, Sevilla, Bilbao y Valencia, seguiré luchando. El día que vea que mi carrera afloja, se acabó. Ésa es mi meta, muchos sitios e

importantes y que cuando me vaya la gente tenga un buen recuerdo de mí.

»No hay ingredientes mágicos ni secretos de pócima para llegar a ser figura del toreo; es algo que va más allá y se lleva en el espíritu. Influye la personalidad. Es una aptitud. Para mí una figura del toreo ha sido Manuel Benítez «El Cordobés». Gustará más o gustará menos, pero ha sido una figura en este campo. Su gran virtud fue la gran personalidad que ha tenido siempre. Un carácter arrollador. Si hubiera sido político, hubiera sido presidente del Gobierno, y si hubiera sido arquitecto, habría sido el mejor arquitecto.

»Porque en realidad, ¿qué es ser figura del toreo? ¿Cuántos han llegado a ser realmente figuras del toreo? Muy pocos. Una figura del toreo es alguien que lo lleva dentro. Y cada uno lo expresa de una forma. Es la personalidad de cada uno, ése es el verdadero secreto. Yo tenía la vida resuelta por mi familia, económicamente no necesitaba ser torero. Recurrí al toro por vocación auténtica y lo tengo claro. Podría empezar a preparar los entrantes, pero es un poco pronto... aunque no descarto los negocios inmobiliarios de mi padre, eso de primer plato; o a mi carrera como perito agrícola, eso de segundo; y el postre... ya se verá».







Av. Filipinas, 50, 1.º B - 28003 Madrid Tel.: 91725 80 26 • Fax: 91725 80 45 e-mail: teletrofeo@teletrofeo.com www.teletroteo.com



Trofeos Tayrinos, Copas, Medallas, Llaveros, Pins, etc.

Fernando García Bravo Documentalista Taurino

Don Modesto y el Papa negro

Les de la Loma «Don Modesto» un excelente periodista, un escritor de prosa brillante con estilo fulgurante y con una imaginación al hacer las crónicas taurinas que sedujo a millares de lectores. Su tribuna fue el periódico *El Liberal*, de Madrid, en cuya Redacción permaneció toda su vida periodística. Su pluma, tendenciosa a veces, le procuraba enemigos; pero estos eran los primeros en buscar sus crónicas porque sus artículos eran de lectura fácil, original y amena.

«Don Modesto» tenía cierta tendencia a mezclar la tauromaquia con la Iglesia. Ejemplo de esta combinación *tauro-eclesiástica* fue el «bautizar» a algunos toreros de su época como: Sumo Pontífice; Jefe Supremo de la Iglesia de Montes –adjetivo que refería a una de las figuras más renombradas de la tauromaquia, Francisco Montes, alias «Paquiro» (1805-1851)– o llamar Capilla Sixtina de la Tauromaquia a la plaza de toros de Madrid.

Es bastante divulgado y conocido que a Ricardo Torres «Bombita II» le asignó el título de «Papa del Toreo», por ser en su opinión el torero más destacado de la primera década del siglo xx, y a Manuel Mejías «Bienvenida» lo denominó como «El Papa Negro», para distinguir y dividir el cetro taurino y no crear un «cisma», y lo nominó por la excelente campaña en 1910, según declara en un artículo: «A "Bienvenida" por sus magníficas faenas en las primeras corridas de 1910 le nombré yo "El Papa Negro"». Llegó a dar otro papado y esta «tiara» fue a parar a las «sienes» de Joselito «El Gallo», con el nombre de Sumo Pontífice y propuso, pero no se lo dio, el concederle la investidura de ¡«El Papa Amarillo»!1

Pero de todos los "títulos honoríficos" que asignó «Don Modesto», incluso a Rafael González «Machaquito» a quien señaló con la distinción de ¡«Secretario Cardenal»!, solo uno de ellos tuvo continuidad, el de Manuel Mejías Rapela «Bienvenida», ¡«El Papa Negro»!, y con este apelativo fue conocido hasta los últimos días de su vida. Incluso cuando sus hijos hablaban en público, a su padre le nombraban con el remoquete con que le asignó «Don Modesto», el de «El Papa Negro».

De los tres papas, un cardenal y también un presidente de la República Me-



José de la Loma «Don Modesto».

xicana Taurina –así calificó al torero mexicano Rodolfo Gaona–, solo uno de ellos tuvo el detalle de agradecer tal distinción. ¿Saben ustedes quién fue?, Manuel Mejías «Bienvenida».

El 26 de mayo de 1910 había tenido Manuel Mejías una tarde gloriosa en la plaza de toros de Madrid, una más de la serie de triunfos que aquella temporada iba subiendo su nombre al nivel de las primeras figuras. «Don Modesto» desde la tribuna de *El Liberal* hizo una crónica que entre otros méritos le cali-



Manuel Mejías Rapela «Bienvenida».

ficaba de: «¡Héroe de la temporada!», y para cerrar la narración comenta: «Con bueyes así no lo hizo nadie; ni Montes, ni "Chiclanero", ni "Frascuelo", ni "Lagartijo", ni siquiera "Guerrita"».

Manuel Mejías, persona inteligente, de claro talento natural, leyó el artículo de *El Liberal*, dándose inmediatamente cuenta de la capital importancia que para él tenía la crítica arrebatada y entusiasta de «Don Modesto», a quien personalmente no conocía.

Tanto por la importancia y autoridad de quien firmaba el artículo, al torero le acuciaba el deseo de expresar inmediatamente al maestro su gratitud; y así hizo que el apoderado lo acompañara a casa del famoso revistero.

Pero antes se detuvieron en una joyería. «Bienvenida» tenía una sortija con un magnifico solitario. ¿Qué menos que regalársela a «Don Modesto» en prenda de su gratitud? Hizo que limpiaran la piedra y que encerraran el anillo en un buen estuche. Y se dirigieron a la casa de Don José de la Loma. Los pasaron a un gabinete y al instante apareció «Don Modesto».

—¿Qué sorpresa, ustedes por aquí tan de mañana?

—Nada, Don José, aquí el matador que ha leído su crónica y no veía el momento de expresarse su gratitud –contestó el apoderado.

Y «Bienvenida» sacando del bolsillo el estuche, lo entregó a «Don Modesto», y mientras tanto iba desenvolviendo el obsequio, le agradecía el valor de la crónica y que la sortija que él usaba, era un recuerdo suyo y con gusto deseaba que la conservara.

—Mire usted, Manolo –le dijo amable y grave cerrando y envolviendo el estuche–. Estamos en paz por la faena de ayer que tanto he disfrutado como aficionado.

—Mire usted. Voy a darle una oportunidad. A mi hija se le ha roto una muñeca que le acababan de regalar y no para de llorar. Cómprele usted otra igual y a ella y a mí nos dará una alegría inmensa.

A los pocos momentos llevaban a casa de Don José de la Loma una muñeca idéntica a la que se le había roto a la chiquilla.

¹ El Liberal. Madrid, 31 de mayo de 1915

La obra taurina de Mariano Benlliure



Lucrecia Enseñat Benlliure Arquitecto y Directora del Archivo Benlliure

El ambiente que rodea La Fiesta: majas, músicos y bailaoras (II)

a escultura «Cantaor» nos muestra a un joven torero, vestido de corto, tocando las palmas mientras canta, sentado en la clásica silla de enea colocada al revés, para apoyarse

en su respaldo. Caída a sus pies aparece de nuevo una botella de vino vacía. El novel escultor consigue plasmar en el barro con toda fidelidad gestual ese momento del diálogo entre el cante del artista y un auditorio invisible.

De la misma etapa que la anterior es la expresiva figurita de barro «Gitana con sombrero» que recoge el instante en que la artista saluda al público tras su actuación. Con el peinado típico de las mujeres gitanas de entonces, moño bajo, peineta, patillas rizadas, va tocada con un sombrero popular y con manteleta floreada sobre los hombros. Huyendo de todo estatismo, la recrea inclinada ligeramente hacia delante y, al mismo tiempo que se levanta el sombrero con la mano izquierda se recoge hacia atrás, con la derecha, su vistosa falda llena de plegados, frunces y adornos que el joven y autodidacta Benlliure ya reproduce de manera excelente en el barro. Este material, por su ductilidad y características, nos permite observar in situ la técnica de modelado del escultor.

Gitana con sombrero, 1880, barro macizo, altura 27 cm.

Cantaor, 1881, barro macizo, altura 24,5 cm.

Dentro de esta primera serie de personajes que recrean ese ambiente festivo popular tan afín a las ferias taurinas, modeló otras estatuillas como *«Gitana con guitarra brindando», «Gitana brindando»* o *«Gitana bailando»*, esta última perteneciente actualmente al Museo Mariano Benlliure de Crevillente (N.º Inv. E-158).



altura 24,5 cr

Archivo Benlliure: Bretón de los Herreros, 66 • 28003 Madrid • Tel. 914 422 417, Fax 913 990 599 archivobenlliure@archivobenlliure.e.telefonica.net



Gran Vía, 68 • Tel.: 915 411 211

Serrano, 42 • Tel.: 914 352 729/4 930

Avda. General Perón, 26 • Tel.: 915 551 391

Goya, 43 • Tel.: 915 760 217

Clarks





Barcelona: Maestro Nicolau, 17 • Tel. 932 098 148
Valencia: Poeta Querol, 7 • Tel. 963 527 692
San Sebastian: Avda. de la Libertad, 34 • Tel. 943 426 162
Marbella (Málaga): Ramón y Cajal, 5 • Tel. 952 773 235
Fuengirola (Málaga): Avda. Condes de San Isidro, 33 • Tel. 952 461 719
Torremolinos (Málaga): San Miguel, 1 y 3 • Tel. 952 380 767
Las Palmas de G. Canaria: Av. José Mesa y López, 38 • Tel. 928 274 814
Santa Cruz de tenerife: Bethencourt Alfonso, 33 • Tel. 922 243 506
Palma de Mallorca: Unión, 7 • Tel. 971 718 803

A los lectores de esta revista atención especial en nuestras zapaterías www.gbbravo.com

Ignacio de Cossío y Pérez de Mendoza Dinastía de los Cossío – Escritores taurinos **Escalera del Exito 89**

...pues el cordobés con su estética única y conocedor de las esencias del toreo de «Chicuelo» fue capaz de llevar su legado más allá del tipo de toro que sí que requirió el torero de la Alameda.

or otro lado falso es pensar que a «Chicuelo» le fallara el valor pues es notoria su predilección por las corridas fuertes de cada momento dentro y fuera de la plaza hasta sus últimos años en activo. En el campo se convirtió en un excelente torero de tentaderos. Su conocimiento del toro era tan asombroso que sólo le bastaba un imperceptible movimiento de su capotillo diminuto para frenar a cualquier embestida de un Miura, Pérez de la Concha o Pablo Romero. Otro torero que le heredaría en afición y acierto sería luego su mejor discípulo en la dehesa, Pepe Luis Vázquez, algo más abelmontado ciertamente, pero con un perfecto sentido de la lidia. En el cóm-

«Chicuelo»: La verdad de Sevilla (III)

puto general de sus actuaciones fue muy desigual artísticamente. Las tardes de gloria se alternaban en la misma campaña con las más aciagas, puesto que él no concebía el toreo como un arte rutinario, de lucha o competencia encarnizada. El arte de «Chicuelo» sólo se movía por la inspiración y la seguridad creativa del maestro. Esto fue lo que quizás le mantuvo al margen de una mayor proyección popular pese a poseer un arte inigualable.



Una verónica.

Son multitud las tardes históricas vividas junto a «Chicuelo» en la Maestranza de las que destaco: la tarde del 31 de septiembre del 1919 con un toro de Rincón al que desorejó; la del 21 de

abril de 1921, posiblemente la mejor de todas en la que cortó dos orejas a un toro de Miura en presencia de, «El Gallo» y Manuel Granero; los cinco rabos de Sevilla: dos primeros fueron logrados el mismo día el 29 de septiembre y ante la misma ganadería, Pérez de la Concha, aunque en distinto año, 1924, junto a Antonio Posada y Manolo Litri, y en 1927 junto a Juan Belmonte que cortaría hasta una pata y el Niño de la Palma; el tercero obtenido fue con otro ejemplar de Moreno Santamaría en el mano a mano celebrado junto a Curro Gitanillo el 28 de octubre de 1928; el cuarto fue en la alternativa del monstruo de Córdoba, Manuel Rodríguez «Manolete» ante un bravo Tassara el 2 de Julio de 1939 y el último llegaría en el Corpus de 1942, concretamente el día que debutaba como ganadero Carlos Núñez junto a El Andaluz y Antonio Bienvenida.

Si en España el nombre de Chicuelo fue admirado, mayor alcance tomaría en América y más concretamente en Méjico en donde era asiduo cada temporada estoqueando alrededor de veinticinco corridas al año a excepción de una en la llegó a torear hasta en once ocasiones. De este modo no es de extrañar que fuera inmortalizado en bronce frente a la plaza de la Monumental.



Sánchez Marruedo Centro de Salud y Belleza Natural

Tels. 91 431 49 33 · 91 431 42 14 C/ Cid, 5 - Bajo 28001 Madrid

MASAJES

- Tradicional Tailandés
- Con aceites de aromaterapia
- Ralinés

TRATAMIENTOS FACIALES Dr. Hauschka

- Salud
- Estimulación
- Autorregeneración...

YOGA Holístico

- Cuerpo y mente en armonía
- Aumenta la vitalidad, energía y relajación



De las tardes mejicanas quisiera destacar las acaecidas durante los años de 1925 y 1926. En primer lugar no podría olvidarnos del mano a mano con Rodolfo Gaona celebrado el 10 de febrero de 1925. Su faena iniciada con seis verónicas en los medios, una larga maravillosa y un tercio de quites muy variados con gaoneras y delantales para más tarde culminar su toreo al natural con cinco muletazos que hicieron que el público mejicano se entregara a su merced. Tras aquella faena al segundo toro de San Mateo de nombre Lapicero dio tres vueltas al ruedo, obligado por el respetable. Al año siguiente, el 25 de octubre de 1926 llegaría la gloriosa faena a *Dentista* corrido en quinto lugar y de igual hierro que la faena anterior. Obtuvo los máximos trofeos acompañado del diestro mejicano Juan Silveti y el valenciano Manolo Martínez. El Universal Taurino, a través de Enrique Guarner así nos lo recuerda:

«No hubo en el maravilloso muleteo un solo detalle de chabacanería, ni un desplante relumbrón, ni siquiera un tocamiento de testuz, ni tampoco vueltecitas de espaldas y sonrisas al público. No, lo que hubo fue mucho arte, mucho valor y mucha esencia torera. Lo que hubo fueron 25 pases naturales. Todos ellos clásicamente engendrados y rematados provocando con la pierna contraria, dejando llegar la cabeza del toro hasta casi tocar al lidiador y en ese momento, ¿me entienden señores?, en ese momento desviar la cabezada mientras el resto del cuerpo del toro seguía su viaje natural y pasaba rozando los alamares de la chaquetilla... Yo juro que en los veinte años que tengo de ver toros, jamás me había entusiasmado como ahora... Aplaudí, grité, arrojé mi bastón, mi sombrero, mis guantes, mi pipa y como loco exclamaba: «¡Ese es el numero uno!»

Otras faenas con nombre propio de aquellos toros que le permitieron el éxito y la fama en la México son los de Cartero de Piedras Negras o Pintor de San Mateo en ese mismo año de 1926, sin lugar a dudas su mejor temporada americana, y junto a ellos Testaforte, Mezcalero, Serrano, Pergamino, Quijote, Duende... Su carrera se mantiene constante desde 1919 hasta 1944 en donde sus apariciones se van reduciendo hasta llegar a la despedida definitiva acaecida el 1 de noviembre de 1951 en Utrera concediéndoles la al-

ternativa a Juan de Dios Pareja-Obregón y la confirmación de la misma al utrerano Juan Doblado. Aunque en realidad fueron dos alternativas y tres despedidas puesto que los tres espadas nunca más llegaron actuar. Paradójicamente tras el retiro confesó que sus mejores faenas no las realizó ni en Sevilla, ni en Madrid ni en la México sino en La Coruña y en Figueras.

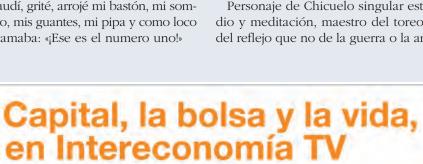
Personaje de Chicuelo singular estudio y meditación, maestro del toreo y del reflejo que no de la guerra o la ambición, sus batallas siempre fueron contra él y contra su arte siempre en constante creación con esa su gracia, finura y alegría tan llenas de salsa y torería, como de endiablada inventiva e improvisación. No comparto la idea de los que aseguran de él que nunca alcanzó ser columna del toreo. «Chicuelo» con su adelantada fórmula logró «de motu propio» no sólo llegar a ser columna sino algo mayor, cimiento y base del toreo contemporáneo.

Aquel torero estilista y pinturero a la media distancia, de gracia e imaginación creadora, de toreo aterciopelado, de carácter reservado e inteligencia natural, hermano y devoto de la Virgen de la Amargura y del Señor del Gran

Poder se apagó definitivamente el 31 de octubre de 1967 a la edad de los 65 años, dejando abierta una dinastía. la de «los Chicuelo». continuada hasta nuestros días por su hijo Rafael y sus nietos Manuel y Curro. Quién sabe si todavía no está escrita la última hoja dorada de esta casa...

De «Chicuelo» ya lo dijo todo Gerardo Diego: «Torero, en una palabra, natural y tan hondo a la hora de ponerse a torear de verdad y cuando se encontraba mimbres propicios, como el más austero de los clásicos. Porque el torear de verdad y la verdad del toreo son muestras clarísimas de la verdad de Sevilla».

Por abril se apresuran a indicarme que se levantará un monumento en La Alameda que recuerde la figura del inolvidable y grandioso «Chicuelo» obra de escultor sevillano Alberto Germán Franco. No sé si podremos contemplar entonces desde el pedestal de su estatua la verdadera dimensión de su legado artístico, pues nació y murió con él, más allá de sus innumerables gestas y el deslumbrante mérito de haber sabido profundizar y evolucionar el toreo para mayor gloria de este.



El lado más espectacular de la economía y la actualidad, con Luis Vicente Muñoz de lunes a viernes, de 8:00 h a 12:00 h

Información económica y mucho más





Eduardo Manuel
Landete Mata
Estudiante de arquitectura

Bernardino Landete, REJONEADOR Y CONCURSISTA HÍPICO

Una loca afición por el toro y el caballo

ace en Madrid el 29 de diciembre de 1925, fue el quinto de siete hermanos, y su padre, un afamado dentista de alta posición, Don Juan Landete Pérez, fue quien le inculcó la afición por los caballos. Se crió en Colmenarejo, en un pequeño chalet que construyó su padre para ir a pasar las vacaciones, con cinco cuadras y un pequeño picadero, para que aprendieran a montar todos los hermanos.

Desde bien pequeñito fue un apasionado de los caballos, y su tío Alejandro, conocido por todos como «El Alambre», fue introduciéndole en distintas exhibiciones y festivales taurinos, llegando a recoger la llave de la plaza en Talavera de la Reina con tan sólo ocho años, el 22 de septiembre de 1934, subido en «Doña Paquita», el pony que montaba por aquel entonces.

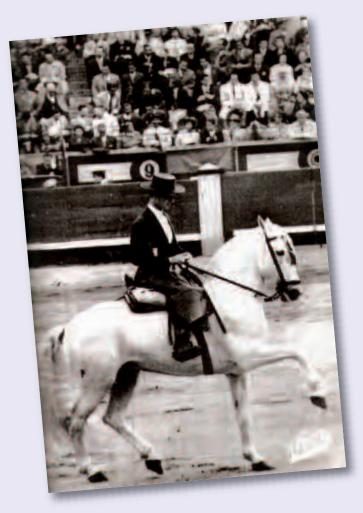
Durante su infancia fue mejorando su estilo de monta, siempre quiso formar parte de la milicia de caballería e ingresar en la academia, y se esforzó al máximo para ser un buen jinete; pero recomendado por su padre, decidió meterse en la carrera de Veterinaria. En 1949, su segundo año de carrera, ingresó en las Milicias Universita-

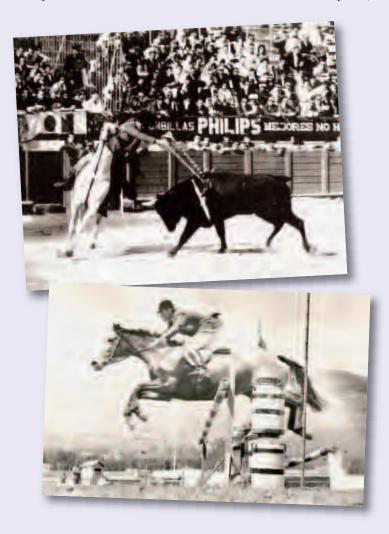
rias, donde permaneció varios años como Alférez Instructor y ayudante del Comandante Carbonell.

Influenciado por su tío «El Alambre», comenzó con el arte del rejoneo en el año 1953, realizando su debut en Madrid el 13 de marzo de 1955, donde colocó el primer par del violín, que como él mismo explica: «el haber jugado al polo me hizo pensar que, igual que se le pegaba a la bola por el lado izquierdo, al toro también se le podía dar por la izquierda».

Durante los siguientes años, rejonea por muchas de las plazas de España, consiguiendo cada vez más un mayor perfeccionamiento de la técnica a caballo, revelándose como un magnífico jinete con gran dominio del toreo; lo que le situará en poco tiempo en los primeros puestos. En 1958 viaja a Quito, en Ecuador, para participar en distintas ferias de este país, y es aquí, donde conoce a su primera esposa, Lucía Moncayo, con la que tuvo una hija, María del Mar, en 1974. Durante los siguientes años estuvo toreando por toda Sudamérica, regresando a España en determinadas ocasiones para rejonear.

En 1960 funda el club hípico de Cayambe, dedicado principalmente al salto. Comienza a realizar concursos hípicos,





compaginándolos con el rejoneo, y en el año 1968 se convierte, en Caracas, en el primer subcampeón de salto en representación de Ecuador, en el Campeonato Sudamericano de salto, siendo superado por su gran amigo argentino Don Jorge Amaya; consiguiendo al año siguiente, en Buenos Aires, ser campeón por equipos en salto de este mismo evento deportivo, y de nuevo, subcampeón individual.

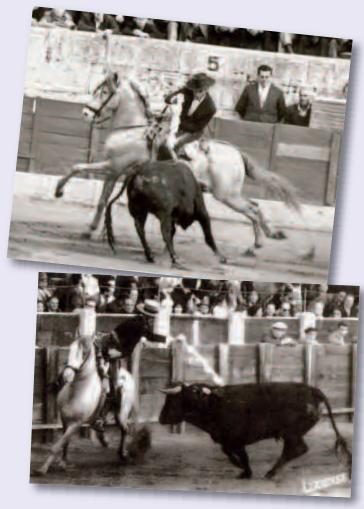
En 1972 Nino, que así es como le conocen sus amigos, decide regresar a España, donde arrienda una finquita en Barajas para dedicarse a dar clases de salto, en el tiempo libre que le queda tras rejonear en las temporadas taurinas. Es aquí donde conoce a María del Carmen Mata, con quien contrae matrimonio en abril de 1974.

Hasta 1977, se dedica exclusivamente al rejoneo y a impartir clases, pero este mismo año decide volver a concursar en salto hípico, ganando una gran cantidad de trofeos, tan-



to él como muchos de sus alumnos. Durante esta época, empleaba los mismos caballos tanto para torear como para saltar, algo que es muy difícil de conseguir dentro de la equitación. Finalmente, en 1978, decide dejar de torear para dedicarse por completo al salto y sus alumnos. En 1984, tras gran empeño y con la ayuda de muchos de sus amigos, inaugura el Club Hípico de Barajas, que durante mucho tiempo consiguió gran parte de los trofeos de salto que se repartían en los concursos de esta parte de Madrid.

En 1987 nace su hijo Eduardo Manuel, a quien también inculcó la afición por la hípica, aunque nunca se dedicó profesionalmente a ella. Tras muchos años de disfrutar del caballo decide dejar de concursar en 1989, aunque no dejaría de dar clases hasta 1999, cuando se muda a Alicante con su mujer y su hijo, para dedicarse al descanso y a sus memorias.







Cartagena, 43 - 1.° 28028 MADRID

Teléfono: 91 181 36 60 / Fax: 91 355 88 99

produccion@monocomp.com



Traducciones

Diseño

Composición y maquetación

Grafismo

Digitalización

Fotografia digital

Normalización y certificación de PDF





Volta, 2. Poligono Industrial San Marcos 28906 GETAFE (Madrid) Teléfono: 91 682 12 62 / Fax: 91 682 98 91 edigrafos@edigrafos.com



2 KBA Rapida 130, formato 96 x 130 cm 4/0

1 KBA-Rápida 130, formato 96 x 130 cm. 4/0 b 2/2

1 Planeta V27, formato 100 x 140 cm. 2 6 0 1/1

2 CTP Agfa (Xcalibur y Avalon)

Servicios de acabado (plastificado, manipulado, etc.)

Encuadernación

Medios de transporte propios, etc.





PREIMPRESIÓN - IMPRESIÓN DIGITAL

Alfonso Gómez, 38 (esquina Julián Camarillo) 28037 MADRID

Teléfono: 91 725 48 94 / Fax: 91 726 91 40 fer@ferfoto.com



Impresión digital

Edición bajo demanda

Personalización de publicaciones

Dato variable

Pruebas de color, digitales y analógicas

Diseño gráfico

Composición y maquetación



IV Concurso de Dibujo Infantil Peña Taurina Los Areneros

Un año más en un ambiente muy entrañable, tuvo lugar la entrega de los Premios «IV Concurso de Dibujo Infantil Peña Taurina Los Areneros».

El jurado compuesto por Paloma Camiña, pintora; Vicente Arnás, pintor; Fermín Vázquez, pintor; José M.ª Sotomayor, pintor y escritor; César Palacios, pintor; y Aquilino Sánchez, empresario taurino; «tras arduo trabajo en la deliberación» según consta en el Acta que se levantó a tal efecto, juzgaron a los más de 215 dibujos recibidos.

Los autores de los dibujos premiados en las distintas categorías han sido:

Sara García Menéndez, Marcos Blanco Bravo, Alejandro Pérez Ferrera, Fernando Ávila Piñuel, Álvaro López Sierra, Leticia Velázquez Segovia, Mireya Ararque Moya, Raquel Ávila Piñuel, Adrián Méndez, Raquel Lobo Torremocha, Adrián Gómez, Alberto Sánchez Beltrán, Cristina Núñez Tari, Jade Lacambe, Arturo Elías Pinto Gutiérrez.

Desde esta redacción nos unimos y felicitamos a la Peña Los Areneros, al jurado y especialmente a los autores por tan magnífica labor en beneficio de la cultura del mundo de los toros.



PEÑA TAURINA «EL 7» - CÁTEDRA TAURINA, 2010 - LX ANIVERSARIO



Todos los domingos de marzo a las 11:30 h se realizaron las tradicionales conferencias taurinas de la Peña «El 7» en su domicilio social de la calle Doctor Esquerdo, 3.

7 de marzo de 2010. Domingo Estringana Sanz. Director Filmoteca Taurina Jose H. Gan. «Grabaciones Históricas de la Filmoteca». (Proyección de vídeo).

14 de marzo de 2010. José Antonio Donaire Parga. Periodista. Licenciado en Ciencias Económicas. «Los Toros: Tradicional Feria de Vanidades».

21 de marzo de 2010. César Nuño de la Rosa y López Bravo. Doctor en Derecho y Periodista. «¿Dónde está la Afición Taurina?»

28 de marzo de 2010. Cristina Delgado Linacero. Doctora en Historia del Arte e Investigadora del Laboratorio de Arqueozoología de la Universidad Autónoma de Madrid. «Ruedos y Laberintos».

TERTULIA TAURINA «MANOLETE»

Se celebró en su sede del Rincón de las Beatillas de la ciudad de Córdoba, el acto de entrega de Trofeos de la Feria de Mayo de 2009, por el excelente aficionado Rafael Contreras.

El presidente de la Tertulia «Manolete», Manuel Yépez, hizo entrega al matador de toros José Luis Moreno, el **Trofeo Mitrha** a la faena más completa de corrida de Toros en la Feria de Mayo 2009.

El rejoneador Diego Ventura recibió de manos de la alcaldesa de Belmez, Aurora Rubio Herrador, el **Trofeo Antonio Cañero**, al triunfador de corrida de Rejones.

El Trofeo Guerrita fue para el becerrista José Lozano Camará Chico, biznieto de Camará, apoderado de «Manolete», como triunfador de la becerrada homenaje a la Mujer cordobesa, hizo entrega del galardón, Ana Iglesias de Galicia.

Hay que destacar al **Trofeo Mitrha** como uno de los mejores que se entregan en España, por su valor en plata y la gran obra del orfebre cordobés Ángel Cano.

Al final del acto se hizo un brindis con una copa de vino, por la Fiesta más española que es la Fiesta de los Toros.





Tertulia «Amigos del Conde de Colombí»

Rindió homenaje a José Agustín Marañón Richi, Gonzalo Izquierdo Mejías «Tsienvenida» y Williams Cárdenas Rubio



La Tertulia de Amigos del Conde de Colombí, en sus homenajes de diciembre de 2009 y enero y febrero de 2010 hizo entrega de la insignia «Madroño de Albero» a: José Agustín Marañón Richi en consideración a su generoso sentido de la amistad y a su gran calidad como aficionado. A Gonzalo Izquierdo Mejías «Bienvenida», en consideración a su ge-

neroso esfuerzo en pro del asociacionismo taurino, y a su entrega en la difusión de los valores culturales de nuestra Fiesta Nacional, y a Williams Cárdenas Rubio, en consideración a su excelso trabajo centrando su esfuerzo por conseguir que ésta sea declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO.

Nuestra enhorabuena a los homenajeados, a la Tertulia de los Amigos del Conde Colombí, a su presidente José M.ª Moreno Bermejo, quien impuso a los homenajeados el «Madroño de Albero», Junta Directiva y especialmente a Justo Portolés y José Gallego, quienes nos hacen pasar unas entrañables tertulias de verdadera amistad.



Agustín Marañón Richi.



Gonzalo Izquierdo Mejías «Bienvenida».

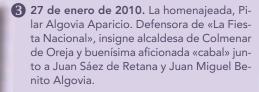


Williams Cárdenas Rubio.

LOS CABALES



- 1 25 de noviembre de 2009. Homenaje a Santiago de Santiago, gran escultor; sus creaciones tienen perfección, arte y poesía. En la foto: Juan Sáez de Retana, Santiago de Santiago y Emilio Morales.
- 2 16 de diciembre de 2009. Los Carriquiri, toros y hierro de leyenda están ahora en las manos de la jovencísima veterinaria y ganadera María Briones Bravo, quien los subirá a la cima; su padre, Antonio Briones Díaz, ganadero, notabilísimo bibliófilo y poseedor de una de las mejores bibliotecas taurinas, acompaña a su hija en este merecidísimo homenaje. En la foto: Dora, Juan Sáez de Retana, María Briones y Rafael Berrocal.



4 24 de febrero de 2010. Israel Lancho. El «susto» que nos dio el toro de Palha en Las Ventas, se trocó en alegría al reaparecer y cortar cuatro orejas y un rabo. Por torear, con técnica y arte, le nombramos «torero cabal».







XI EDICIÓN DEL CERTAMEN NACIONAL DE FOTOGRAFÍA TAURINA MEMORIAL LADISLAO RODRÍGUEZ BENÍTEZ «LADIS»

El jurado de la XI edición del Certamen Nacional de Fotografía Taurina Memorial Ladislao Rodríguez Benítez «Ladis», emitió el siguiente fallo: El Premio Nacional, de 800 € y diploma, patrocinado por Cajasur, lo consiguió Javier José Viciano Ferrández, de Onda (Castellón) con la fotografía «Frente al toro».



Frente al toro

El Premio al Mejor Autor Andaluz, de 300 € y diploma, patrocinado por *Diario CÓRDOBA*, se lo adjudicó Rafael Becerra Cañete, de Córdoba, con la fotografía «Composición»; el premio al Mejor Autor Cordobés, de 150 € y diploma, patrocinado por Tertulia Taurina «La Montera», fue para Juan Manuel Vacas Muñoz, de Córdoba, con la fotografía «Ignacio González».



Ignacio González.



Composición.

El jurado acordó, de manera excepcional, conceder una mención especial a la fotografía «En formación», cuyo autor es Gorka Azpilicueta González, de Sarriguren (Navarra).



En formación.

A esta undécima edición se han presentado ciento noventa y tres obras provenientes de Málaga, Madrid, Sevilla, Segovia, Alicante, Barcelona, Navarra, Logroño, Ávila, Castellón, Pamplona, Andújar, Cabra, Puente Genil, Palma del Río y Córdoba capital, de las que se han seleccionado 156 para la exposición que se inauguró el pasado día 11 de febrero en la Sala de Exposiciones de Cajasur en la calle Reyes Católicos, donde se procederá a la entrega de premios.

El jurado estuvo compuesto por Manuel Gahete, Antonio Galán Ortiz, Alejandro Rodríguez Galán, Ana Segado Ochoa, Rafael Mir Jordano, Luis Rodríguez López, Rafael González Zubieta, Rafael Salinas González, Ángel Mendieta Baeza y Víctor Molino.



Jurado del XI Certamen Nacional de Fotografía Taurina.



Gonzalo Cristóbal Bescós, Director Relaciones Institucionales Grupo Ortiz, hace entrega a Miguel Ángel Delgado su trofeo al Mejor Novillero.



Ana Núñez, con el trofeo al Mejor Toro, *Aguafría*, de Núñez del Cuvillo, hace entrega Tomás Serrano Guío, Concejal del Ayuntamiento de Madrid.



Luís Francisco Esplá recibe su galardón al Triunfador de la Feria del Aniversario, de manos del Director-Propietario de Jota Cinco, Juan José Gómez Álvaro, en presencia de Ramón Sánchez Aguilar.



El ganadero Victoriano del Río recibió de manos de M.ª Dolores Navarro Ruiz, Concejala del Ayuntamiento de Madrid, el trofeo de la Feria del Aniversario al Mejor Toro, *Beato*.



XXIII PREMI JOTA CINCO y Con

Bajo la presidencia de **José M.ª Álvarez del Manzano** y la asistencia de numerosos invitados, Ramón Sánchez Aguilar presentó un año más estos premios con su maestría habitual.

Premios de San Isidro y Aniversario 2009: Mejor Novillero: Miguel Ángel Delgado; Mejor Toro: *Aguafría*, de Núñez del



Finalizando este acto con un homenaje al recuerdo, de la llamada «Corrida del Siglo» del 1 de junio de 1982, José M.ª Álvarez del Manzano les hizo entrega a los protagonistas de ese día de un galardón igual a los tradicionales que se hacen año tras año en estos homenajes de mayor tradición en Madrid, y que patrocinan Construcciones Ortiz y



os Taurinos STRUCCIONES ORTIZ

Cuvillo; Ganadería Mejor Presentación y Juego: «Palha»; A la Torería-Rafael Campos de España: Domingo Navarro; Romántico del Toreo-Rafael Sánchez «Pipo»: Miguel Flores.

Triunfador Feria del Aniversario: Luís Francisco Esplá; Premio Mejor Toro Feria del Aniversario: Beato, de Victoriano del Río; Premio Extraordinario: Máximo García Padrós.



Jota Cinco: Victorino Martín, Francisco Ruiz Miguel, Luis Francisco Esplá y José Luis Palomar. En el centro, el matrimonio propietario de Jota Cinco, Juan José Gómez Álvaro, su esposa Juana Canora Bellido y su hijo Juan José Gómez Canora, que organizó esplédidamente el almuerzo-homenaje.



El matador Domingo Navarro recibió de manos de David Shohet el Premio a la Torería-Rafael Campos de España.



Salvador Sánchez-Marruedo hizo entrega del Romántico del Toreo-Rafael Sánchez «Pipo» al matador de toros Miguel Flores.



Miguel Ángel Moncholi Chaparro hizo entrega del Premio Extraordinario a Máximo García Padrós.







Pascual O´Dogherty Médico y flamencólogo

FUSIONADORES. MAESTROS VIEJOS. MODAS NUEVAS

Se cumple en estos días un aniversario de la discografía flamenca, la edición del LP «la leyenda del tiempo» por Camarón de la Isla hace 30 años. En este disco, se utilizaban instrumentos procedentes del mundo de la música Pop, letras de Lorca y también palos flamencos «de toda la vida». Alegrías con bajo y batería. Nana Lorquiana con Sitar. Tangos de siempre.

También en estos días hemos lamentado la pérdida de Bernarda de Utrera, Flamenca por los cuatro costados. Poseedora de la capacidad de emocionar que solo algunos elegidos han tenido, de una energía que se expresa en su voz y parece surgida de algún profundo rincón del alma. Vivió en el tiempo de muchos grandes como ella.

Hoy he discutido con un neoflamencólogo que me argumentaba que Camarón había hecho algo innovador y trasgresor de la ortodoxia, fusión de músicas; mientras que cantaores como la recién fallecida representaban «El pasado». Nada que guste a algunos más que manejar la palabra trasgresión para cualquier cosa. Difícil hallar algo más manido que la palabra en sí, convertida casi en una jaculatoria sacramental, aplicable sin más a todo el que saque los pies del tiesto. Mi tertuliano, desde luego sabía poco de Camarón y las fuentes que le hicieron brotar. Yo le invité lo más cortésmente que pude a que escuchase los preciosos álbumes grabados con Paco de Lucía por un Camarón joven y entusiasta, ya tocado por el duende y el quejío de los flamencos, dignos de figurar entre lo mejor del flamenco grabado. Y que escuche el final de la nana de «la leyenda del tiempo»: la misma voz desgarradora con otro instrumento procedente de la que se dice patria ancestral de los gitanos, India. Usar un instrumento primigenio como ese no es en absoluto retrógrado. Si han oído música indú, sobre todo del Rajastán, sabrán que una de las raíces del flamenco está allí.

Por tanto, Camarón bebe de fuentes antiguas, y también de su tiempo, demuestra en ello sabiduría. Y también por supuesto de los viejos maestros, que merecen respeto, admiración y oírlos desde luego. Entre ellos la recién fallecida Bernarda de Utrera. Pepe de la Matrona, que nos habla de los tiempos míticos del flamenco, en los que el comercio a través de Sierra Morena se hacía con caballerías. En sus Serranas «con el macho» (mulo) nos hace respirar los aromas que percibió en su juventud como de un pasado inmediato para él, en el que Sierra Morena era una aventura, ahora un tiempo de leyenda: el tiempo de los propios orígenes nebulosos del flamenco, tiempo de nombres de resonancia mítica: Juan Breva, Silverio, «El Mellizo».

¿De quién son esos machos con campanillas? Son de Pedro Lacambra. Van a Sevilla

Junto a éstos, una enorme nómina de artistas memorables, por encima ya de toda duda: Clanes enteros como los Habichuela, los Sordera, Los Agujetas. Personalidades como Fosforito, Chocolate, La Piriñaca. Óiganlos, paladéenlos, ámenlos: aprenderán mucho. Y de paso se enterarán muchos enteradillos de lo que son unas bamberas o unos caracoles, a distinguir una alegría de un mirabrás, a revivir las peleas estilísticas entre la escuela de Pepe Marchena y la de Manuel Torre. A enterarse de lo variado y emocionante de los

cantes del levante, los de ida y vuelta; y de que fuera del compás también hay vida.

Oigan la nana de Joselero a su nieto. Verán que emociona. Fusionadores de estilos, que sean creíbles, hay pocos: ya que es requisito conocer bien los ingredientes que se fusionan. En su día también se editó un álbum de 3 virtuosos de la guitarra: Paco de Lucía, John McLauguin y Larry Corre. La verdad es que algo tocado por esta nómina de la excelencia no podía sonar mal, pero si alguien me dice que eso es una fusión de estilos, yo le contestaría que no era más que una adición de parrafadas inconexas casi siempre; yuxtaposición no es maridaje, estar en el mismo pupitre no es ser pareja.

Por no hablar de soulerías diversas o algunas confituras de hígado de pato, por más que estén cantadas por poseedores de una voz grande. Ambas grabaciones preconizadas como transgresoras.

Les invito sin embargo a oír algún álbum de Jerry González y «El Piraña», de principios de este siglo. Verán cómo un depositario de la sabiduría del jazz desde Dizzy Gillespie hasta hoy, conocedor también de la fertilidad musical del Caribe, demuestra también que sabe de qué va el flamenco. Esto sí es fusión. Cumple Jerry otro requisito importante: ser un músico importante, con enorme oficio (eso, por cierto, no es pecado).

Los verdaderos innovadores en música, casi nunca se han situado debajo de ninguna bandera estilística para desfilar, y menos aún para quedar bien con los gustos del momento.

Coleman Hawkins sólo iba a un estudio a hacer su trabajo cuando terminó por convertir al saxo en el instrumento que simboliza el Jazz, por encima de cualquier otro. Bach era un tipo que trabajaba para un concejo que le daba la tabarra para que disciplinase a los alumnos de la universidad de Leipzig. Además escribía en un estilo pasado de moda entonces (la polifonía). Nunca quiso transgredir nada. Era un músico ubicado en un estilo demodé, lo que seguramente le traía sin cuidado. Acabó transformando para siempre la música.

De modo que tiendo a desconfiar de los que se proclaman transgresores antes que ninguna otra cosa y no transgreden nada excepto la inteligencia del oyente, y admirar a quienes hacen cosas nuevas y buenas, o simplemente buenas; sin cortejar a la crítica. ¿Será poca cosa ser un buen flamenco?

Y no reniego de los músicos de escuela y claro está tampoco de quien se diga flamenco sin más pretensiones. En este apartado, recomiendo oír el CD de «Son de la Frontera», grabado por flamencos de Morón hace 3 o 4 años, que no dudaban en homenajear a Diego del Gastor... usando instrumentos cubanos, para a continuación proclamarse flamencos sin más, sin otras pretensiones. Y transmisores de lo que aprendieron de sus mayores. Claro que no faltó quien les lanzara encima lo de la trasgresión.

Sólo desde el conocimiento profundo se puede intentar hacer aleaciones con el tesoro que nos ha sido legado. Quizá también desde la genialidad inexplicable de algunos elegidos.

Sólo quienes hayan bebido de esta herencia pueden hacer leyendas del tiempo. Y hacer que el recuerdo de su tiempo se convierta en leyenda, como el tiempo de los titanes del flamenco, los viejos maestros.



Ramón Sánchez Aguilar Cronista Taurino Escalera del Éxito 29

Misceláneas

CATALUÑA

Mi querido y admirado amigo Fernando del Arco dice en uno de sus innumerables libros dedicados a nuestra Fiesta Taurina: «Cataluña desde siempre ha sido aficionada a los festejos taurinos. Mucho antes de que se bailase la sardana, con anterioridad al uso de la barretina, y siglos antes de que se montase el primer castell en Cataluña había existido una importante afición a los toros». Y cuando esto lo escribe una autoridad en la materia como Fernando, hay que creerlo en toda su amplitud.

Cataluña ha dado toreros importantes; su primer matador de alternativa, Pedro Aixelá Torner, «Peroy», data de 1864 y fue, no solo el primer matador de toros catalán, fue la primera alternativa que se concedía en Barcelona en la plaza de toros de «El Torín», enclavada en la Barceloneta. Después muchos y buenos toreros nacidos en la región o realizados allí, entre los primeros Mario Cabré, uno de los espadas más conocidos internacionalmente, los hermanos Carlos y Paco Corpas, Joaquín Bernadó, Serafín Marín... y entre los segundos, «Pedrucho de Éibar», Aurelio Puchol «Morenito de Valencia», Fermín Murillo, Victoriano Valencia... todo esto unido a la gran importancia de sus plazas de Las Arenas y Monumental, las actuaciones de las figuras como «Manolete», Domingo Ortega, los hermanos Bienvenida, Carlos Arruza o Luis Miguel Dominguín, hacen de Barcelona un baluarte importantísimo en la fiesta nacional, tanto como Madrid o Sevilla. Las tres, plazas de temporada.



No hablamos de cuántas figuras, en horas bajas en la profesión, han conseguido remontar sus carreras gracias a sus triunfos en Barcelona.

Y no solo Barcelona ha contribuido al engrandecimiento de las corridas, hay que contar con Gerona, Figueras, Olot, Ripoll, San Feliu de Guixols, Santa Eugenia de Ter, Lérida, Albercas, Borjas Blancas, Juneda, Tárrega, Tarragona, Alcanar, Mora de Ebro, Tortosa, Vich, Cardona, etc., etc. Todas ellas, con sus espectáculos más o menos modestos.

También Barcelona, con su magnífico puerto y afluencia de turistas, ha contribuido en gran manera a la introducción de la fiesta en Italia y otros países mediterráneos.

Nombres famosos como Don Pedro Balañá Espinós, empresario desde 1927 y principal impulsor de que las plazas de Barcelona hayan sido tan importantes en el mundo taurino, y Don César Olivé Gumá, el médico de los toreros que tantas vidas ha salvado después de aterradoras cornadas, entre otras muchas la de Antonio Bienvenida. Don Antonio Santainés, gran crítico taurino que, en diversos medios, siempre nos ha traído los aires catalanes del toreo. Sus anuarios son auténticas joyas para el aficionado. Concretamente, el de 1961 es un lujo para todo aquel que lo lea. Con su documentación exacta y exhaustiva nos cuenta hasta los precios de aquel año de los avíos de torear: vestido bordado en oro 10.950 pesetas, en plata 10.450, en blanco o en negro 7.850, capote de brega 1.200, muleta merino especiales forradas 950.

Cataluña, como es natural, ha tenido sus ídolos toreros: «Manolete», Carlos Arruza, Mario Cabré, Chamaco (su gran descubrimiento), Paco Camino (su hermano Joaquín fue muerto por un toro en La Monumental) y tantos y tantos otros

Hoy recordamos sus Juegos Olímpicos y cómo España entera se volcó con Cataluña: el desfile inaugural, el arquero, los triunfos y sobre todo aquella canción que cantamos todos de «Amigos para siempre», de Los Manolos. Hoy, seguramente, con sus políticos al uso, sería «Amics per sempre» de Els Manels.

NUESTRO AGRADECIMIENTO A J. L. L. FERRERO, AMANTE DE LA CULTURA TAURINA Y PATROCINADOR DE MISCELÁNEAS.



Asador Ribera de Aranda y Marisquerías López Ferrero



RESTAURANTES • MARISQUERÍAS • SALONES DE BODAS • ASADORES

San Sebastián de los Reyes Avda. Somosierra, 12 Antigua Ctra. Burgos, km. 18,8 91 654 80 28 91 652 86 66

Algete Ctra. Madrid-Algete, km. 3,5 Pol. Ind. Río de Janeiro 91 628 08 27 91 628 22 78 Alcobendas P.° de la Chopera, 71 (Parque Estrella polar) 91 661 21 10 91 661 33 54 Madrid Ctra. Canillas, 142 Residencial Guadalupe 91 381 38 02

Fotografía con añoranza



Plaza de toros Los Tejares, Córdoba, 25 de mayo de 1952. Agustín, el pintor, Salvador Sánchez-Marruedo y el matador de toros Manuel Capetillo, quien era apoderado por Rafael Sánchez «Pipo».

Querido amigo Salvador;

Me ha hecho ilusión ver la fotografía que me has enviado. Yo hablaba mucho con Agustín el pintor. Era un tío extraordinario. Tenía un pastor alemán que le llevaba el periódico en la boca.

Respecto a la fecha y datos que corresponden a la citada fotografía. Toma nota (según archivo de mi padre): la corrida se celebró el 25 de mayo de 1952. Toreaban Manuel Capetillo, José María Martorell, Manuel Calero «Calerito» y Antonio Ordóñez. Los toros pertenecían a la ganadería del Conde de Ruiseñada.

Capetillo entró en esta corrida gracias a su triunfo en el magno festival taurino a beneficio del Monumento a Manolete, celebrado en Los Tejares el 21 de octubre de 1951. Esa tarde se lidiaron once toros de distintas ganaderías para el Duque de Pinohermoso (rejoneador), «Gitanillo de Triana», Carlos Arruza, Agustín Parra «Parrita», Manuel Capetillo, José María Martorell, Jorge Medina, Manuel Calero «Calerito», Julio Aparicio, Mario Liceaga y Rafael Soria «Lagartijo».

Capetillo cortó dos orejas y rabo. El toro que le tocó en suerte pertenecía a la ganadería de Arturo Sánchez Cobaleda. Toro muy bien presentado que respondía al nombre de *Cucharero*, era negro calcetero y estaba herrado con el n.º 194.

El próximo día 21 de febrero en Madrid, me imponen la Medalla al Mérito Taurino, concedida por la Real Federación Taurina de España. A lo mejor asistes al almuerzo y nos vemos.

Un abrazo... torero. Ladis



Un mundo de Servicios de la mano de los mejores profesionales

Salones Hombre y Mujer யின்கிறிய

Castellana - 91 556 76 21 (hombre) 91 556 56 66 (mujer
 Goya - 91 575 07 73 (hombre) 91 577 75 90 (mujer
 Goya Instituto Kérastase - Planta baja - 91 431 46 88 (hombre y mujer) • Callao - 91 522 34 50 (hombre mujer) • Preciados- 91 531 47 64 (hombre) • Princes

• Badajoz - 924 22 71 05 (hombre y mujer).





